



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

**FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, EMPRESARIALES Y
PEDAGÓGICAS**

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

TESIS

**INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA EN LA
CONDUCTA AGRESIVA DE LOS NIÑOS DE CINCO
AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA 213.**

OMATE, MOQUEGUA – 2020

PRESENTADO POR

BACH. MARISOL MELINA YUCRA CORONEL

BACH. NATALY YOLANDA CIÑA ALFARO

ASESOR

MGR. VERONICA ISABEL PINTO JUAREZ

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN INICIAL**

MOQUEGUA – PERÚ

2022

ÍNDICE DE CONTENIDO

PORTADA	
PÁGINA DE INICIO	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTOS	
ÍNDICE DE CONTENIDO	
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS	
RESUMEN.....	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN.....	
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACION	14
1.1 Descripción de la realidad problemática	14
1.2 Definición del problema.....	16
1.3 Objetivos de la investigación	17
1.4 Justificación e importancia de la investigación.....	18
1.5 Variables. Operacionalización	19
1.6 Hipótesis de la investigación.....	20
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	21
2.1 Antecedentes	21
2.2 Bases teóricas	23
2.3 Autoestima	23

2.4	Conducta agresiva	45
2.5	Marco conceptual	57
CAPÍTULO III: MÉTODO.....		60
3.1	Tipo de investigación	60
3.2	Diseño de investigación	60
3.3	Población y muestra	61
3.4	Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	61
3.5	Técnicas de procesamiento y análisis de datos	62
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN ANÁLISIS DE RESULTADOS		64
4.1	Presentación de resultados por variables.....	64
4.2	Contrastación de hipótesis	74
4.3	Discusión de resultados.....	80
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....		83
BIBLIOGRAFÍA		87
ANEXOS		95
	Anexo 1: Matriz de consistencia	95
	Anexo 2: Instrumentos de recolección de datos.....	97
	Anexo 3: Sistematización de datos.....	99

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de variables.....	19
Tabla 2 Dimensión familiar.....	64
Tabla 3 Dimensión académico	65
Tabla 4 Dimensión personal.....	66
Tabla 5 Dimensión Social	67
Tabla 6 Dimensión Afectivo	68
Tabla 7 Variable autoestima.....	69
Tabla 8 Dimensión agresividad verbal.....	70
Tabla 9 Dimensión agresividad física	71
Tabla 10 Dimensión agresividad psicológica.....	72
Tabla 11 Variable conducta agresiva	73
Tabla 12 Prueba de normalidad.....	75
Tabla 13 Prueba de hipótesis general	75
Tabla 14 Prueba de hipótesis específica 1	77
Tabla 15 Prueba de hipótesis específica 2.....	78
Tabla 16 Prueba de hipótesis específica 3.....	79

ÍNDICE DE FIGURAS Y GRÁFICOS

Figura 1 Dimensión familiar	65
Figura 2 Dimensión académico.....	66
Figura 3 Dimensión personal	67
Figura 4 Dimensión social	68
Figura 5 Dimensión afectivo.....	69
Figura 6 Variable autoestima	70
Figura 7 Dimensión agresividad verbal	71
Figura 8 Dimensión agresividad física.....	72
Figura 9 Dimensión agresividad psicológica	73
Figura 10 Variable conducta agresiva.....	74

RESUMEN

La presente investigación planteó como objetivo general determinar en qué medida influye la autoestima en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate. Se realizó un estudio puro, con alcance correlacional y diseño no experimental; como técnica se utilizó la observación y como instrumento la ficha de observación. La población estuvo conformada por 23 niños de cinco años de la Institución Educativa 213 en Omate; la muestra se halló por el método no probabilístico quedando conformada por la población censal. Los resultados evidenciaron que el 52.2% de niños tuvieron un nivel regular de autoestima, evidenciando resultados mayormente positivos en la dimensión personal y social; asimismo, el 56.5% de niños han mostrado un nivel regular de conducta agresiva, evidenciando conductas verbales y físicas que podrían ser peligrosas para su entorno. La prueba de hipótesis con un nivel de significancia de .026 y n coeficiente de correlación de .462, lo que significa una relación significativa e indirecta entre las variables. Se concluye que la autoestima influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate.

Palabras clave: autoestima, autoestima social, autoestima personal, conducta agresiva, agresividad verbal.

ABSTRACT

The general objective of this research was to determine to what extent self-esteem influences the aggressive behavior of five-year-old children from Educational Institution 213, Omate. A pure study was carried out, with a correlational scope and a non-experimental design; observation was shown as a technique and the observation sheet as an instrument. The population consisted of 23 five-year-old children from Educational Institution 213 in Omate; the sample was found by the non-probabilistic method, being made up of the census population. The results showed that 52.2% of children had a regular level of self-esteem, showing mostly positive results in the personal and social dimension; noted, 56.5% of children have shown a regular level of aggressive behavior, showing verbal and physical behaviors that could be dangerous to their environment. The hypothesis test with a significance level of .026 and a consequence coefficient of .462, which means a significant and indirect relationship between the variables. It is concluded that self-esteem significantly influences the aggressive behavior of five-year-old children from Educational Institution 213, Omate.

Keywords: self-esteem, social self-esteem, personal self-esteem, aggressive behavior, verbal aggressiveness.

INTRODUCCIÓN

Se ha demostrado en ciertas investigaciones que los niveles más altos de autoestima están relacionados con una mejor adaptación social, así como con un mayor disfrute y una menor probabilidad de participar en actividades peligrosas. Las personas que tienen baja autoestima y obtienen valoraciones desfavorables tendrán dificultades para adaptarse a la circunstancia contraria, lo que aumentará sus posibilidades de adquirir malos hábitos, según investigaciones (Ruiz et al., 2018). En palabras de Roca (2013), un sano sentido de autoestima es una actitud positiva que una persona tiene hacia sí misma, que incluye la tendencia a orientarse (pensar, sentir y actuar de la manera más saludable, feliz y satisfactoria posible, teniendo en cuenta el presente, el medio y largo plazo, así como un componente individual y social).

Las acciones agresivas, según las teorías sociocognitivas, se asocian con expresiones de variaciones en la percepción de ciertas situaciones sociales. Sin embargo, es vital recordar que ningún proceso cognitivo por sí solo puede dar una explicación completa del comportamiento violento en humanos (Roncero et al., 2016). Los procesos cognitivos deformados son beneficiosos para las conductas agresivas, que se generan como resultado de la interacción entre las condiciones biológicas de una persona y sus vivencias de ella; una vez que el sujeto aprenda estos procesos cognitivos deformados, le servirán de base para comprender situaciones sociales futuras, permitiéndoles mantenerse estables en el tiempo y reforzándose continuamente (Roncero et al., 2016).

Hay muchas peleas y rencillas entre ellos en la institución, lo que impide el desarrollo de las sesiones de aprendizaje. Identificar la fuente de este comportamiento agresivo ayudará a informar a los padres ya la junta de la institución, lo que permitirá establecer las medidas adecuadas para evitar que vuelva a ocurrir. Cuando se obtengan los resultados del estudio sobre la influencia de la autoestima en las conductas agresivas, se desarrollarán estrategias para la prevención de conductas agresivas. Además, dependiendo de la edad de los niños y su nivel de autoestima, se deben evaluar sus interacciones con otros niños para determinar si están mostrando un comportamiento agresivo o no.

Capítulo I: El Problema y la Investigación, que incluye la descripción del problema, el problema general, los objetivos, la justificación, las variables y las hipótesis de la investigación. Capítulo II: Los Resultados y Discusión, que incluye la conclusión.

Capítulo II: Marco Teórico: En esta parte se discutirá el contexto histórico de la investigación, así como los fundamentos teóricos y el marco conceptual.

Los métodos se discuten en detalle en el Capítulo III, que incluye el tipo y diseño del estudio, la población y la muestra, las metodologías y equipos, así como las técnicas de procesamiento y análisis de datos.

Capítulo IV: Presentación y Análisis de Resultados, en esta parte se presentan los resultados por variables, la contratación de hipótesis y la discusión de los hallazgos.

Las conclusiones y recomendaciones se discuten en el Capítulo V, donde se enumeran las conclusiones y sugerencias. La bibliografía y los anexos se suministran al final del artículo.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACION

1.1 Descripción de la realidad problemática

Según Carrasco y Gonzáles (2006), la conducta agresiva es un comportamiento primario que se muestra en los seres vivos y está presente también en el reino animal, se trata de un fenómeno social y multidimensional en el que implican muchos factores y puede manifestarse en los niveles que integran al individuo como: Físico, emocional, social y cognitivo.

La agresividad infantil suele ser común, para que los niños lleguen a ser personas socializadas deben modificarse ellos mismos y aprender métodos para controlar estas situaciones, así mismo, estos problemas en el comportamiento pueden ser hereditarios o influenciados por el entorno en que el niño se desarrolla, ambos son modificables.

Por otro lado, la autoestima se constituye por una evaluación subjetiva de la información objetiva que cada niño utiliza para describirse, la autoestima se reconoce como un indicador del desarrollo personal, social, familiar, dichos

indicadores se construyen a partir del reconocimiento que tiene cada niño consigo mismo. Se han comprobado en varios estudios que la autoestima positiva tiene raíces en las experiencias vividas en el entorno familiar y el entorno escolar del niño, en el contexto determinado como es el colegio donde se interrelacionan los niños todos los días, se forman esas bases de autoestima. (Moreno, Castañeda, Castelblanco, López y Medina, 2011).

Según la UNICEF (2014) a nivel de Latinoamérica el acoso o la agresión entre compañeros ha sido considerado un problema mundial que se da en todos los países y de muchas formas. En un estudio internacional realizado a los países de Latinoamérica, se evidenció que el 60% de niños aceptó haber agredido a otros niños con violencia física y solamente el 30% de niños agredidos utilizaba la violencia para responder.

En el Perú, las cifras son más escalofrantes, 75 de cada 100 niños y niñas fueron víctimas de algún tipo de violencia física, verbal o psicológica alguna vez en su vida por parte de sus compañeros, el 75.7% afirma que la violencia se dio en el salón de clases y el 39.2% afirma que la violencia se dio en el patio del colegio.

Por otro lado, según estudios de los últimos años la baja autoestima es un problema muy común en los niños lo que repercute directamente con los aspectos sociales y familiares, Según la UNICEF (2014), en los países latinoamericanos la autoestima del 63% de niños se encuentran en un nivel bajo, y en el Perú, el 75% de niños presenta esta situación.

1.2 Definición del problema

La Institución Educativa 213. Omate, en la ciudad de Moquegua, no es ajeno a este problema, según algunos reportes del área de psicología en el año 2019 se ha evidenciado que el 65% de niños y niñas presentan una baja autoestima, así mismo, según algunas observaciones de la plana docente de la institución, han estado percibiendo peleas, riñas y violencia física entre los niños de cinco años, esta situación no es de un solo día, los docentes precisan que las riñas entre los niños se están presentando de forma recurrente, al momento de entrar a aulas después de los recesos aún entran enojados unos niños con otros, algunas veces no se hablan y otras veces se gritan percibiendo problemas de conducta, violencia física, verbal y psicológica, es posible que la autoestima este influyendo significativamente para que se presenten estas conductas agresivas. Es por ello que esta situación amerita que se realice la presente investigación.

1.2.1 Problema general

¿En qué medida influye la autoestima en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿En qué medida influye la autoestima en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate?
- ¿En qué medida influye la autoestima en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate?

- ¿En qué medida influye la autoestima en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Determinar en qué medida influye la autoestima en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

1.3.2 Objetivos específicos

- Establecer en qué medida influye la autoestima en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Establecer en qué medida influye la autoestima en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Establecer en qué medida influye la autoestima en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

1.4 Justificación e importancia de la investigación

Es importante realizar esta investigación ya que los problemas reportados en la autoestima según muchos estudios y de acuerdo con los reportes del departamento de psicología de la Institución Educativa pueden estar influyendo de forma negativa propiciando que los niños presenten conductas agresivas, los resultados servirán para plantear propuestas que para mejorar la autoestima y tenga una influencia en el comportamiento de los niños.

La investigación ofrece un aporte social, dado que, estas conductas agresivas que se están percibiendo en la institución no permiten que los niños se interrelacionen entre ellos de forma positiva, muchas veces se presentan peleas y riñas entre ellos, lo que no permite el desarrollo de las sesiones de aprendizaje, encontrando la causa de esa situación ayudará a informar a los padres de familia y la directiva de la institución para que se establezcan las medidas correspondientes.

Tiene justificación práctica, ya que, al obtener resultados de la influencia de la autoestima sobre las conductas agresivas, se tendrán formas de prevenirles las conductas agresivas, además, de acuerdo con cada niño y su nivel de autoestima se debe reconocer cuál es su accionar con otros niños, en caso este presentando conductas agresivas o no.

Tiene justificación teórica dado que muestra una realidad diferente a otras instituciones, los resultados obtenidos en el presente estudio se muestran en un contexto que permite obtener respuestas y aportar a la teoría de causalidad de las

conductas agresivas, en el futuro se podrán realizar estudios que planteen otras posibles causas o propuestas de intervención.

1.5 Variables. Operacionalización

Tabla 1.

Operacionalización de variables

Variables	Definición Conceptual	Dimensiones	Indicadores	Escala	Ítems
Variable independiente Autoestima	Actitud integral que posee una persona, de sí misma, sea positiva o negativa, esta se determina por dos elementos: el sentimiento de capacidad para el logro del éxito y el valor individual	Familiar	Afectividad familiar	Categorica Ordinal	1 -5
		Académico	Bienestar familiar Desarrollo académico		6-10
		Personal	Buen nivel cognitivo Aceptación Satisfacción consigo mismo	11-15	
		Social	Tiene amigos Empático	16-19	
		Afectivo	Se interrelaciona con los demás Siente seguridad de sí mismo		20-21
Variable dependiente Conducta agresiva	Conductas intencionales ocasionadas de una persona hacia otra, pueden ser físicas, verbales o psicológicas	Agresividad verbal	Humillación verbal Discusiones Amenazas	Categorica Ordinal	1-9
		Agresividad física	Peleas Golpes Violencia		10-15
		Agresividad psicológica	Burlas Afectividad Chismes	16-19	

1.6 Hipótesis de la investigación

1.6.1 Hipótesis general

H1: La autoestima influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

Ho: La autoestima no influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

1.6.2 Hipótesis específicas

- La autoestima influye significativamente en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- La autoestima influye significativamente en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- La autoestima influye significativamente en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

2.1.1 Internacionales

Flores (2016). Presenta su tesis, “Conductas agresivas en niños de preescolar en el centro educativo Milpa Alta N° 1, México D.F.”, el objetivo general fue evaluar las conductas agresivas en niños de preescolar en el centro educativo Milpa Alta N° 1, México D.F. Se hizo un estudio cualitativo con un método de investigación investigación-acción. Los principales resultados demostraron que, los niños al interactuar entre ellos se empujaban y se insultaban sin razón alguna, además de no respetar las opiniones de los demás, como acción de reforzaron los valores de la convivencia cotidiana y se inculcaron acciones positivas que les permitan relacionarse consigo mismo y sus compañeros.

Nuñez (2016), presentó su tesis titulada “La autoestima en educación infantil, España”. El objetivo general fue conocer cómo se desarrolla la autoestima en Educación Infantil. Se realizó una revisión teórica y documental de la variable

de estudio, el resultado demuestra que existe multitud de investigaciones sobre el origen y desarrollo de la misma con distintas posturas o enfoques, y en las últimas décadas, la autoestima ha sido objeto de estudio de muchos psicólogos y profesionales de la educación, todos estos autores coinciden en señalar la autoestima como un pilar fundamental en el desarrollo integral del niño y en que una sana autoestima favorece la formación de una persona segura de sí misma, con confianza y capacidad de adaptación.

2.1.1 Nacionales

León (2017) presentó su tesis “Niveles de autoestima y niveles de agresividad en niños evaluados por violencia familiar en la división de psicología”. El objetivo general fue analizar la relación entre los niveles de autoestima y agresividad en niños y adolescentes evaluados por violencia familiar en la División de Psicología. Se utilizó un tipo de investigación correlacional con un diseño no experimental. Los resultados de la prueba de independencia chi cuadrada indican que existe relación significativa entre los niveles de autoestima y agresividad ($\chi^2 [4] = 32.026, p = 0.000$).

Pariona (2015), presentó su tesis titulada “Autoestima y agresividad en estudiantes de educación primaria de la institución educativa estatal Pedro Adolfo Labarthe, distrito de la Victoria – 2015”. EL objetivo general fue establecer la relación entre los factores emocionales – particularmente la autoestima- y la agresividad en estudiantes de quinto grado de educación primaria. LA metodología utilizada fue cuantitativo de tipo descriptivo, correlacional, con un diseño no

experimental - transversal para lo cual se recolectó información a los estudiantes de quinto grado de educación primaria a través de dos cuestionarios. La conclusión determinó que Existe una correlación positiva muy alta entre las dimensiones de la variable autoestima y la agresividad ($R = 0,918$)

2.1.2 Locales

Tapia (2017), presentó su tesis “Relación entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en niños y niñas de 5 a 7 años de edad”. El objetivo general fue analizar si existe una relación entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en niños de 5 a 7 años. La investigación fue de tipo correlacional con un alcance descriptivo. Los resultados obtenidos nos muestran que no existe una relación significativa entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, no obstante, se aprecia una relación entre algunas áreas de la autoestima, como la corporal y la social con la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura.

2.2 Bases teóricas

2.3 Autoestima

“La autoestima se define como una actitud integral que posee una persona, de sí misma, sea positiva o negativa, esta se determina por dos elementos: el sentimiento de capacidad para el logro del éxito y el valor individual” (Ruíz et al., 2018, párr.6)

En función a lo afirmado por el autor, es una actitud que puede ser positiva o negativa que se encuentra asociada con las habilidades de logro personas y de valor individual.

Aunado a esto, Moreno y Marrero (2015) sostiene que, “La autoestima se considera una valoración ya sea positiva o negativa, que efectúa el sujeto de el mismo” (p.28).

En tal sentido, la autoestima es el valor que realiza la persona sobre sí mismo, este valor puede ser positivo o negativo.

Por consiguiente, la autoestima se describe como el valor que el sujeto se da así mismo, esto forma parte del elemento de medición del autoconocimiento. Una alta autoestima se encuentra relacionada con valor general altamente favorable del Yo, mientras que una baja autoestima se encuentra relacionada con una definición poco favorable del Yo. Por lo que una alta autoestima se encuentra determinada por un buen balance de alguien como una persona exitosa, pero además puede estar relacionada a una apreciación exagerada, arrogante, grandiosa, injustificada, de superioridad, etc. Una baja autoestima se puede basar en los defectos que tiene alguien como persona o una mala formación con un sentido de seguridad e inferioridad (Ramos, 2016).

La autoestima esta relaciona con la medida en que nos aceptamos a nosotros mismos. Es un juicio de valor que la persona hace de sí mismo, la cual puede ser positiva o negativa. Son de mucha importancia los mensajes que recibe la persona

de la vivencia asociada a los demás, su manera de reaccionar, entre otros. Las primeras vivencias de relación entre el sujeto y otros, es la que ocurre con sus padres en los primeros años de vida, esta relación marca una influencia relevante en la autoestima de la persona. Si el sujeto se compara con otras personas, este se quedara en un nivel inferior lo cual incidirá en el desarrollo de una autoestima negativa, pero si por el contrario la otra persona con que se realiza la comparación tiene menos éxito entonces la autoestima que desarrollara el sujeto será alta (López, 2017).

Para Ramos (2016) la autoestima es una orientación positiva o negativa hacia la propia persona, es un juicio general de la relevancia o valor de uno mismo. La autoestima es solo un elemento del auto concepto. Existen distintas perspectivas relacionadas con factor general de la autoestima y otros elementos propios del término.

De acuerdo con algunos estudios, los niveles de autoestima se han relacionado con una mayor adaptación social, felicidad y menos vulnerabilidad a presentar conducta de riesgo. Cuando la persona con bajos índices de autoestima asociado con las valoraciones negativas, surgen las dificultades de adaptación a la situación contraria, que genera altos riesgos a desarrollar conductas negativas (Ruiz et al., 2018).

Para Roca (2013), una autoestima sana es la actitud positiva que tiene la persona de sí mismo, que incorpora la predisposición de orientarse (pensar, sentir y actuar la manera más sana, feliz y auto satisfactoria posible, tomando en

consideración el presente, mediano y largo plazo, además de un componente individual y social. Tener una autoestima sana asocia los siguientes componentes:

- Conocerse a uno mismo: conocer sus propias debilidades, fortaleces y cualidades positivas. Para que esto se genere es indispensable disminuir las propias distorsiones, de las cuales por lo general no se tiene conciencia.
- Aceptarse incondicionalmente: sin importar las propias limitaciones y logros, la aceptación o rechazo generado por los demás, se debe procurar mejorar lo que depende de la propia persona.
- Tener una actitud de respeto y de consideración positiva hacia el mismo.
- Tener una visión del *Yo como potencial*: debe tener en cuenta que es más que su propia conducta y características, que se encuentra atado a los cambios, orientado al desarrollo de sus mejores fortalezas y potencialidades.
- Relacionarse con las demás personas de manera efectiva y satisfactoria.
- Ir tras la búsqueda activa de la felicidad y el bienestar, teniendo la capacidad de retardar algunas gratificaciones para alcanzar otras a largo plazo.
- Dar respuesta y resguardar sus necesidades físicas y psicológicas: la persona debe ser capaz de cuidar su salud, bienes y crecimiento personal.

La autoestima actúa como una especie de barrera cognitiva de la satisfacción vital, al destacar el impacto psicológico que producen las vivencias negativas, las personas que poseen baja autoestima se pueden ver afectados en sus índices de satisfacción vital ante las situaciones negativas, debido a que serían una amenaza contundente al bienestar individual (Ruiz et al., 2018).

En función ello López (2017), considera que los roles sociales potencia o no la autoestima. Esto accede a que la persona se identifique como parte de un grupo, comunidad, profesión, organización, familia, etc. Esto permite que exista una autoestima. En tal sentido, la valoración que brindan las demás personas, las vivencias de éxito y el fracaso, las integraciones sociales y la creación de un marco interactivo único, son elementos indispensables para el desarrollo de una alta autoestima.

De acuerdo con Haeussler y Milicic (2015), el concepto de autoestima ha sido descrito como un término que depende de los siguientes elementos:

- El sentido de seguridad: este se desarrolla a través de la creación de límites reales y fomentando en las personas el auto-respeto y la responsabilidad.
- Sentido de identidad: este se alcanza a través de la puesta en práctica del afecto y aceptación.
- Sentido de pertenencia: se desarrolla a través de la promoción de la aceptación, las relaciones con los demás en diferentes ámbitos de la vida, la participación en el trabajo y la creación de un ambiente correcto.

- Sentido de propósito: se alcanza a través de la fijación de metas, utilizando la comunicación de las expectativas e implementando una relación de confianza con las demás personas.
- Sentido de competencia: se fortalece por medio de la ayuda que se le brinda a las personas cuando ponen en prácticas sus propias decisiones, ayudándolos a efectuar autoevaluaciones y brindarles señales de conocimiento de sus logros.

Por otro lado, Agüero et al., (2016) indica que, la autoestima se encuentra conformada por un grupo de elementos que se relacionan entre sí, estos son:

- La actitud: está relacionado con las maneras rutinarias de pensar, comportarse, amar y sentir, del propio sujeto.
- El conocimiento: está relacionado con las nociones, opiniones, creencias, discernimientos y procesos que tienen las personas en virtud a sí mismas.
- La afectividad: es la válida de lo positivo y negativo, relaciona sentimientos positivos y desfavorables, que las personas tienen de sí mismos.
- La conducta: es el propósito y la decisión de actuar, de llevar la praxis un comportamiento continuo y coherente.

Por consiguiente, la autoestima es la valoración negativa o positiva que hace la persona respecto a sí mismo, está a su vez se relaciona con diversos ámbitos de la vida, los cuales son: familiar, académico, personal, social y afectivo (Ruíz et al., 2018)

2.3.1 Familiar

La persona no es un sujeto aislado, es una persona que se encuentra en continua relación, por lo cual en el entorno familiar es donde se adquieren las mejores experiencias, la familia es la red social de mayor fuerza donde cada integrante tiene su importancia, siendo considerada como el ecosistema de mayor antigüedad en el mundo (López, 2017).

Para Musitu y Callejas (2017), la familia es una estructura intrínsecamente activa, toda clase de presión se produce por las transformaciones que se dan dentro de la familia, como el crecimiento de los hijos o el fallecimiento de un familiar, también inciden aquellos cambios que se dan fuera de ella, como una mudanza o pérdida del trabajo. Esta serie de cambios generan un proceso de transformaciones y adaptación, lo que indica que se da un cambio en las normas familiares que mantienen la continuidad familiar y el crecimiento de sus integrantes.

Aunado a esto Capano et al., (2016) asevera lo siguiente, “la familia se encuentra conformada por un sistema de relaciones, además cumple con las exigencias biológicas y psicológicas para la supervivencia y preservación de la vida humana” (p. 415)

En función a lo antes señalado, la familia es un sistema aun sistema que se encuentra conformado por las diversas relaciones que se dan entre sus miembros, la familia como institución tiene como función dar respuesta a las demandas

biológicas y psicológicas, además es una pieza clave para la continuidad de la vida humana.

Por consiguiente, la familia como el sistema que es, se describe como la mayor influencia en función al desarrollo psicológico de niños y adolescentes, debido a que la sensibilidad de los padres en la crianza fomenta el sentido de seguridad en los hijos (Rivera y Cahuana, 2016).

Es indispensable destacar que, la familia se considera la primera institución social, lo que indica que es el primer lugar donde el sujeto se personaliza y cada sujeto se considera un individuo que a su vez genera una relación. En el entorno familiar cada integrante va desarrollando sus propias actitudes, valores, objetivos, entre otros (López, 2017).

En consideración a lo indicado por Musitu y Callejas (2017), la familia progresa por medio de un conjunto de fases o puntos unidos en su desarrollo. Cada punto de las fases de la vida la familia, realiza una reorganización que le permite entrar a la siguiente fase. Esta transformación continua, es una etapa compleja para la armonía familiar. Cuando la familia atraviesa por estas fases tiene el rol de combinar dos potenciales o movimientos opuestos, uno de ellos es la tendencia de la familia a la unidad, donde se encuentran las uniones afectivas y el sentido de pertenencia; y la otra es que permite la diferencia y la autonomía de sus miembros. Si se genera un desbalance en el trayecto de desarrollo familiar, traería como consecuencia el estancamiento del desarrollo familiar.

En virtud a lo señalado Capano et al., (2016) afirma, “la familia es responsable de la estabilidad emocional de sus miembros, ya sea durante la infancia o vida adulta. No se conoce otra institución que pueda reemplazar la satisfacción de las necesidades psicoafectivas de sus miembros y el continuo aprendizaje emocional” (p.415).

De acuerdo con lo antes señalado por el autor, la familia es un factor clave en el desarrollo de la autoestima del sujeto, debido a que la institución como tal es responsable del bienestar emocional de todos sus integrantes. La familia es institución social donde el sujeto se relaciona con otras personas por primera vez, es la que se encarga de darle las herramientas necesarias a la persona que le permitan dar respuesta a las exigencias psicoafectivas y al brindarle un constante aprendizaje emocional, que le ayude desenvolverse en su entorno.

Finalmente, el componente familiar del auto estima comprende dos elementos, los cuales son: afectividad familiar y bienestar familiar (López, 2017).

a) Afectividad familiar

En función a la afectividad familiar Psicol y Cobián (2015), afirman:

La afectividad positiva se encuentra asociada con presencia de una buena energía y entusiasmo, lo que le permite a la persona llevar una vida más activa, y lo anticipa a tener opiniones positivas sobre él y sobre su entorno. La familia es el primero grupo social donde el sujeto pertenece y del cual se toman los valores esenciales, en el grupo familiar se requiere

del logro de un proceso armónico e integral; la respuesta afectiva de uno a otro brinda la recompensa necesaria de la vida familiar. Es importante que se dé la construcción de bases sólidas para que el funcionamiento familiar se produzca efectivamente (p. 247).

De acuerdo con lo antes señalado, la afectividad familiar constituye el desarrollo de una vida enérgica, llena de entusiasmo que les permita a los integrantes de la familia hacerle frente al entorno de manera positiva, es función de la familia como institución el brindar las herramientas adecuadas para que se produzca la afectividad.

a) Bienestar familiar

El bienestar familiar se considera un estado de armonía y satisfacción entre sus integrantes, además, puede ser descrito como un proceso de construcción continua que demanda un constante reajuste a las transformaciones sociales a las que se enfrenta la familia, aseverando con esto que los integrantes de la familia sienten satisfacción cuando pueden generar de manera significativa el camino de su proceso racional y sienten que tienen la capacidad de hacer frente a los desafíos que la interacción familiar les brinda y cuando pueden darle respuesta a dichos desafíos (Fernández et al., 2015).

Por consiguiente, el bienestar familiar implica un estado de satisfacción que experimentan los integrantes de la familia, este se considera un proceso de

construcción constante que va en sintonía con los cambios que se producen dentro de la sociedad y a los cuales debe ajustarse la familia.

2.3.2 Académico

La autoestima es descrita como una percepción personal que tiene la persona de su situación vital, en función de su entorno cultural y los valores sociales, entre otros. Esta se va formando desde los primeros años de vida del sujeto y está determinada por la manera en que las personas se relacionan, principalmente la actuación de los padres en esa etapa de la vida (Ferrel et al; 2014).

Uno de los componentes de la autoestima es el académico. El autoconcepto académico es un término que se encuentra fundamentado en el bienestar personal del sujeto, el ajuste psicosocial y las alternativas de autorrealización que el sujeto puede desarrollar en distintas dimensiones de formación, como: físico, emocional, familiar, social y académico/laboral (Montoya et al., 2015).

Por consiguiente, Meza y Pombap (2016) afirman que, “el auto concepto forma parte de la autoestima, puede influir en la conducta de las personas hacia sí mismas desde este componente evaluativo/valorativo, además de las conductas que se evidencian hacia los demás” (p. 139).

En tal sentido, el auto concepto es un elemento de la autoestima relacionado al bienestar individual y la autorregulación que puede desarrollar la persona en distintos ámbitos de su vida, en este caso el académico.

En el área académica, la actuación de estudiante se transforma conforme a los elementos emocionales propios de este, lo que indica que se encuentra determinada por el estado de ánimo y la conciencia. La autoestima persona, está en peligro debido a los acontecimientos negativos; por lo que el éxito o fracaso escolar son producto de un cúmulo de elementos, de los cuales se puede mencionar el auto concepto y la autoestima (Ferrel et al., 2014)

Para Gaeta y Cavazos, (2017) el auto concepto académico hace referencia a, “la autopercepción académica, que tienen los estudiantes de sí mismos, influyendo en el bienestar psicológico, la conducta y los resultados educativos, tales como el rendimiento académico y los logros, este auto concepto se incrementa por la edad” (p. 116)

De acuerdo a lo antes señalado, el auto concepto académico, es lo que el estudiante puede percibir de él, además, estas percepciones aumentan continuamente en función a la edad, y que incide en el bienestar psicológico, la conducta y el rendimiento académico del estudiante.

Algunos estudios relacionados con el rendimiento académico son detallados en los primeros niveles educativos. El auto concepto académico y el rendimiento se fortalecen de manera recíproca, generando nuevos avances en el otro, así como su expansión a otros tipos de dominio como el deporte y la salud (Herrera et al., 2017).

En virtud a lo antes señalado, el componente académico de la autoestima está compuesto por el desarrollo académico y el buen nivel cognitivo (Montoya et al., 2015).

a) Desarrollo académico

El desarrollo académico se encuentra determinado por los siguientes elementos: Elementos intelectuales como las habilidades, aptitudes y sabiduría, cuando la persona cuenta con ciertas habilidades y capacidades puede alcanzar un mayor nivel de rendimiento; Elementos psíquicos tales como, la personalidad, la motivación el auto concepto y la aceptación, los cuales evidencia que las personas con un alto equilibrio y estabilidad suelen alcanzar mayor rendimiento académico; elemento socio ambiental, se basa en la incidencia negativa que brindan las condiciones ambientales del entorno, esto se evidencia en el fracaso escolar que es más notorio en extractos sociales más bajos; y elementos pedagógicos, donde se encuentran los problemas de aprendizaje como la comprensión, el vocabulario fluido y extenso, la metodología, entre otros (Meza y Pombap, 2016).

En tal sentido, el desarrollo académico en el sujeto implica el manejo de las habilidades y capacidades que le permitan lograr un alto índice de rendimiento, igualmente la autoestima tiene una función determinante debido a que si la persona tiene un adecuado equilibrio y estabilidad emocional esta tendrá más posibilidades de alcanzar un buen rendimiento. El factor socio ambiental, es determinante debido que las condiciones ambientales y culturales inciden el desarrollo.

b) Buen nivel cognitivo

Un buen nivel cognitivo se encuentra determinado por el desarrollo de habilidades y capacidades en el sujeto, estas capacidades se encuentran relacionadas con la atención, percepción, memoria, solución de conflictos, comprensión, etc. (Gaeta y Cavazos, 2017)

En virtud a lo antes expuesto, un buen nivel cognitivo está relacionado a las habilidades y capacidades con que cuentan la persona, para llevar a cabo procesos que implique atención, percepción, memorización, resolución de problemas y comprensión. Sin estas capacidades y habilidades es muy difícil que el sujeto pueda alcanzar un buen nivel cognitivo.

2.3.3 Personal

De acuerdo con García et al., (2012), el componente personal de la autoestima, “es el desarrollo positivo o negativo de las cualidades personas, ya sean privadas o interpersonales” (García et al., 2012, p.195)

En función a lo antes señalado, este componente de la autoestima se encuentra asociado a las cualidades personales del sujeto, puntualizando que las cualidades son las características individuales que definen o describen a cada persona.

Por consiguiente, las persona emiten juicios de valor de ellos mismo partiendo del éxito o fracasos diarios, en asimilaciones sociales con las demás

personas y con sus propias cuantificaciones internas, además de la propia evaluación que realiza el sujeto de otros grupos (Ramos, 2016).

Para Urzúa et al (2019) el componente personal de la autoestima “es el sentimiento que tiene la persona hacia sí mismo, este puede ser positivo o negativo, el cual se desarrolla a través de la medición de los propios rasgos personales” (Urzúa et al., 2019, párr.12)

En función a lo planteado por el autor, en este componente se evidencia la valoración que hace el individuo sobre sus propias características personales.

En este mismo orden de ideas, González (2018) asevera que es “el nivel de estima que tiene la persona sobre sí misma” (González, 2018, p. 3)

De acuerdo con lo señalado, este componente es un tipo de estima persona que realiza el individuo en base a sus calidades y rasgos individuales.

Uno de los defensores de la autoestima persona fue Verkuyten Nekuee (2001), el cual la describió como la valoración general que realiza una persona de sí misma y los sentimientos que se encuentran unidos a esa valoración, esta se considera una variable estrictamente relacionada con la satisfacción vital, la cual ha sido estudiada inclusive por manifestación de bienestar. Esta asociación se da en los contextos culturales y en diversas edades (Murillo y Molero, 2016).

En este componente de la autoestima, se ve influenciada de forma negativa haber vivido alguna escena de discriminación, incidiendo de manera negativa en el

bienestar psicológico de las personas, dada la cercana relación entre las satisfacciones que tienen las personas con sus propias vidas y su manera de entender, pensar, comportarse y sentir (Urzúa et al., 2019)

Finalmente, el componente personal de la autoestima se encuentra integrado por la aceptación y la satisfacción consigo mismo (Ramos, 2016).

a) Aceptación

La adaptación es descrita como “el estado en que la persona desarrolla una relación de proporción y falta de conflictos con su entorno social” (Reátegui y Neciosup, 2019, p.2)

De acuerdo con lo señalado por el autor, la adaptación implica las modificaciones de comportamiento que realiza la persona en función a las exigencias del entorno, ajustando sus cualidades y generando otras que le permitan hacer frente a las mandas sociales y colectivas.

b) Satisfacción contigo mismo

Esta se origina en el bienestar de la persona, relacionado con la valoración general que hace de la vida y evidenciando esta valoración y bienestar en todos los ámbitos de la vida. Además, esta puede definirse a partir de dos elementos fundamentales, el primero de ellos es el emocional, que comprende la afectividad positiva o negativa y el segundo el elemento cognitivo, el cual comprende la satisfacción del sujeto con la vida (Ruíz et al., 2018).

En tal sentido la satisfacción consigo mismo se encuentra determinada lo emocional y lo cognitivo, estos dos factores le permiten a la persona tener una mejor valoración de la vida y de todas las áreas donde este se desenvuelve.

2.3.4 Social

El componente social de la autoestima, es una manifestación que agrupa la dimensión afectiva y cognitiva oportunas, que son transmitidas por medio de conductas valoradas por la comunidad. Estos elementos permiten la adaptación, la percepción de la autoeficacia, la aceptación de los demás y los esfuerzos atractivos o bienestar (Carbonell et al., 2018).

El componente social de la autoestima se encuentra relacionado con las habilidades sociales. Las habilidades sociales implican las interrelaciones sociales entre las personas, además agrupan un cúmulo de comportamientos aprendidos y lo social de lo interpersonal. Estas conductas aprendidas que permiten los refuerzos en eventos de interacción. Estas conductas se describen como de utilidad, que le permiten a las personas manifestar sus ideas, sentimientos, opiniones, actitudes, deseos, opiniones, además de la resolución de problemas (Flores et al., 2016).

Las relaciones sociales, son el grupo de comportamientos efectivos en situaciones interpersonales con el propósito de adquirir respuesta positiva de las demás personas. Las relaciones sociales agrupan las habilidades específicas que son empleadas a distintas situaciones de interacción social. Las relaciones sociales requieren de una labor continua, y que vaya desarrollándose progresivamente en las

personas; estas son indispensables en todos los ámbitos de la vida (Carbonell et al., 2018)

Al crecer el sujeto solo recibe del entorno lo que requiere, cuando puede comprobar que merece más de lo que necesita. En tal sentido, estos condicionantes inciden de tal manera que las personas se encuentra determinada por la sociedad, no tiene en consideración intereses particulares y verdaderos, por lo que cuando el tiempo pasa estas condiciones conllevan nuevamente a tener una auto valía sea positiva o negativa acerca de uno mismo y de lo que merecemos o no (Massenzana, 2017)

Por consiguiente, el componente social de la autoestima se encuentra determinado por la tenencia de amigos y el ser empático (Massenzana, 2017)

a) Tiene amigos

La amistad, es una relación afectiva que se genera entre las personas, esta se forma sobre los fundamentos de la reciprocidad y el trato continuo. La amista se caracteriza por los valores de lealtad, amor, solidaridad, incondicionalidad, sinceridad y compromiso (Gallego y Vidal, 2018).

En función a lo antes señalado, cuando una persona tiene amigos pone en prácticas, los sentimientos de reciprocidad y lealtad, así como el uso de ciertas habilidades sociales que le permiten mantener este tipo de relaciones con otras personas. Si una persona tiene amigos quiere decir que ha puesto en práctica las

habilidades sociales que ha desarrollado durante toda su vida y en el entorno familiar.

b) Empático

La empatía es la habilidad que tiene una persona para comprender lo que sienten los demás, es decir, ponerse en el lugar del otro. Esta capacidad se encuentra presente en todos los individuos con mayor o menos intensidad, no obstante esta puede ser fortalecida si la persona así lo quiere, las personas empáticas tienen la habilidad de escuchar a los demás de manera activa, comprender a las personas y una atención y apoyo emocional (Balart, 2015).

Por consiguiente, ser empático quiere decir tener la capacidad de sentir lo que siente la otra persona, de tratar de pensar cómo piensa la otra persona; ser empático precisa de la habilidad de la escucha asertiva y de brindar apoyo emocional a la otra persona en caso de que lo amerite.

2.3.5 Afectivo

Lo afectivo, se considera la base en el desarrollo de la persona, debido a que relaciona las uniones que se dan entre lo interno, donde se encuentra las condiciones fisiológicas, sensoriales y cognitivas; y lo externo, asociado al comportamiento o cúmulo de acciones (Liranza et al., 2017)

Para Agüero et al., (2016) el componente afectivo, “Conlleva a la valoración de lo positivo que tiene la persona y de lo negativo, se encuentra relacionado con

un sentimiento de lo favorable o desfavorable, que siente el sujeto por el mismo”
(párr. 13)

En tal sentido, el componente afectivo de la autoestima es la valoración que realiza el sujeto en función a los factores internos (sentimientos de la persona) e externos (medio donde se desenvuelve el sujeto).

“Este componente de la autoestima se encuentra integrado por los sentimientos y experiencias que acumula la persona a lo largo de su vida”
(Domínguez y Castillo, 2017, p.74)

Tal como lo afirma el autor, este componente agrupa los sentimientos, las vivencias cotidianas que la persona ha realizado durante toda su vida.

Por consiguiente, lo afectivo se encuentra relacionado a lo emocional. Las emociones son descritas como un proceso físico por medio del cual se puede identificar los sucesos relevantes para la vida de las personas, preparándola para dar respuesta a estos sucesos de una manera correcta y rápida, por lo que las emociones son tan entramadas que se involucra la mente y cuerpo (Márquez y Gaeta, 2017).

Lo afectivo se evidencia a través de las relaciones interpersonal que se dan en los distintos ámbitos de la vida, especialmente cuando el sujeto se encuentra en una edad escolar. Toda acción que realiza una personas está integrada por una energía afectiva que se va evolucionando continuamente con lo cognitivo, lo que hace que lo cognitivo y lo afectivo sean parte de la persona (Liranza et al., 2017).

Para Márquez y Gaeta (2017), esta dimensión de la autoestima se encuentra relacionada con las competencias emocionales, las cuales se describen como un grupo de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes indispensables para entender y manifestar de manera normal los fenómenos emocionales. Entre estas competencias emocionales se encuentran:

- Noción de las propias emociones o autoconciencia: que es la habilidad para reconocer el sentimiento en el mismo momento que se genera,
- Capacidad para el manejo de las emociones o autocontrol: manejar las expresiones los propios sentimientos y emociones, y ajustarlos al instante y al sitio.
- Capacidad de motivarse a sí mismo o automotivación: es esta capacidad le permite al sujeto ser más efectivo, determinarse metas, mantener el esfuerzo y la constancia.
- Reconocimiento de las emociones de otros o empatía: esta se encuentra asociada a la comprensión de lo que las demás personas sienten, aun con aquellas personas por las cuales el sujeto no siente simpatía.
- Manejo de las relaciones o destreza social: está relacionado con orientar a las personas, tener la capacidad de establecer relaciones con estas y realizar acciones en común, esto es lo que se define como entender a las demás personas.

a) Se relaciona con los demás

Cuando la persona expresa sus emociones de manera verbal o no verbal, conociendo que estas inciden en las emociones de otras personas, ayudándolos a vivenciar las emociones positivas y disminuir las negativas, las relaciones con los demás nos permiten lograr nuestras metas, vivir de manera más intensa las emociones positivas y disminuir las emociones negativas que se puedan generar por medio de la convivencia y las relaciones conflictivas con las demás personas (Gutiérrez y López, 2015).

Las habilidades sociales tienen un rol importante en esta dimensión de la afectividad, debido a que estas se constituyen una característica elemental de las relaciones entre las personas y las competencias sociales de estos, esto se debe a que, dependiendo de las capacidades sociales de las personas, la relación con los demás será efectiva o negativa (Carbonell et al., 2018)

b) Siente seguridad de sí mismo.

Esto significa que la persona se siente seguro de sí y de sus capacidades, no de una manera altiva, sino de una manera realista, no sintiéndose superior a los demás. Una persona que se siente seguro de sí, se confía de sus capacidades y habilidades para enfrentar todo lo que puede ocurrir, siente que está preparado para dar respuesta a los retos, piensa siempre en que puede realizar las cosas (Liranza et al., 2017).

En función a lo descrito anteriormente, sentirse seguro de sí, es saber que cuentas con ciertas habilidades y capacidades que se pueden emplear en distintos ámbitos de la vida, sentir que está en la capacidad de generar respuesta en caso de que el entorno se lo demande.

2.4 Conducta agresiva

La agresividad es uno de los problemas fundamentales con los que se enfrenta la sociedad actual. Actualmente las personas resultan más agresivas que en el pasado. En el presente las personas se encuentran implicadas en hechos violentos continuamente, debido a las distintas posibilidades ofrecidos por los medios de comunicación; no obstante, este tipo de manifestaciones sociales toman su propio modelo (López, 2004).

La conducta agresiva que evidencian algunas personas, definen un grupo de comportamientos violentos orientados hacia otras personas, con el propósito de causar un tipo de daño físico, verbal o relacional, este comportamiento puede ser producto de dos motivos: el primero de ellos en respuesta de manera defensiva a una previa provocación, donde se da una continua interacción hostil con la persona agredida. El segundo motivo, admite una actuación anticipada de las ventajas que puede traer consigo el empleo de este tipo de conducta como una posición de liderazgo (Estévez y Jiménez, 2015)

La agresividad, es puede ser definida por medio de tres elementos, que por lo general se utilizan de manera distinta, pero que su significado agrupa ciertas

mezclas que deben ser consideradas, estos elementos son: el motor que es la agresión, lo cognitivo que es la hostilidad y lo fisiológico-emocional que es la ira. El primer componente comprende cualquiera clase de agresión física o verbal que se desarrolla con el propósito de generar un daño en los demás; mientras que la hostilidad es un estado cognitivo negativo que agrupa actitudes y opiniones hacia las otras personas, que se caracteriza por el cinismo, el prejuicio, la desconfianza, el rencor y la denigración. La ira es un estado de alteración que se produce a partir de las condiciones sociales (García et al., 2017)

Para Redondo et al., (2015), la agresividad es:

Toda acción ejecutada con la intención de provocar daño, sea éxito o no, donde la persona agresora emplea la agresividad con la esperanza de que en la víctima se genera algún tipo de daño. La manera de evidenciar la agresividad está determinada por las diferencias sociales y culturales, puntualizando que, los valores y las creencia de los sujetos tiene un ron importante en la manifestación o no de esta. (p.7)

De acuerdo a lo afirmado por el autor, la agresividad comprende toda intención de generar algún tipo de daños, este tipo de conducta se encuentra ligada a las condiciones sociales y culturales donde se desenvuelve la víctima como el victimario.

Para López (2015), basado en las teorías de aprendizaje social considera lo siguiente de las conductas agresivas:

Diversas teorías del aprendizaje social concuerdan que la agresión está sujeta en gran medida a los factores biológicos, no obstante, se puntualiza que el aprendizaje original de esta se desarrolla en el entorno familiar, en un grupo u otro entorno colectivo donde la persona se desenvuelve. Esto indica que se aprende hacer agresivo, sin embargo, también se puede aprender a no serlo esto se puede desarrollar por medio de los patrones positivos de comportamiento que vaya en contra posición de sus elementos biológicos, los cuales son los que determinan la violencia intrínseca (p.683)

En función a lo señalado, las conductas agresivas se encuentran unidas a los factores biológicos que se desarrollan en el contexto social, o un grupo de personas donde el sujeto se relaciona. La agresividad puede ser aprendida, todo ello va depender de los elementos biológicos y el entorno familiar.

De acuerdo con las teorías socio-cognitivas, las conductas agresivas se encuentran relacionadas a las manifestaciones de alteraciones en la comprensión de algunos escenarios sociales. Aunque, es importante tener presente que ningún proceso cognitivo puede por sí solo dar una explicación detallada de las conductas agresivas en las personas (Roncero et al., 2016).

Los procesos cognitivos deformados benefician los comportamientos agresivos, que se generan por medio de la interacción entre las condiciones biológicas de la persona y sus vivencias; cuando el sujeto aprende dichos procesos cognitivos deformes servirán de base para comprensión de situaciones sociales

futuras, de forma que estas serán estables con el paso del tiempo, reforzándose continuamente (Roncero et al., 2016).

De acuerdo con Caballero y Contini (2017), existen distintos tipos de agresividad, estos pueden ser:

- Agresión física que comprende un ataque hacia otra persona, empleando algún tipo de armamento u otros elementos corporales, o conductas acciones físicas, asociadas a los daños corporales.
- Agresión verbal: es un tipo de respuesta oral que es considerado un daño para la otra persona, utilizando insultos o comentarios de amenazas o repercusiones.
- Agresividad social: este tipo de agresión está orientada a dañar la autoestima de las demás personas, por medio de una expresión facial, chismes, manipulaciones, etc.

Finalmente, las conductas agresivas agrupan: la agresividad verbal, agresividad física y Agresividad psicológica (Estévez y Jiménez, 2015)

2.4.1 Agresividad verbal

Es una forma de violencia a través de las palabras des calificantes o insultos, que tiene como objetivo herir y dañar. Con el paso del tiempo la agresividad verbal lleva a los niños a tener agudos problemas de ansiedad, deterioro de su personalidad y baja autoestima. En lo últimos años se ha incrementado un fuerte interés en analizar la asociación de problemas de ajustes psicosocial en las relaciones

familiares de los niños y adolescentes, como es la agresividad verbal (Cerezo et al., 2017).

La agresividad es la tendencia a tener conductas agresivas en distintos escenarios, la agresión es una acción que desarrolla en la realidad, se define como la acción de ir en contra de otra persona para dañarla, es un tipo de comportamiento puntual, reactivo y efectivo ante hechos determinados (Caballero y Contini, 2017).

Por generaciones se ha comprobado mediante estudios, una perspectiva tipológica, tratando relacionar el tipo de educación dado por sus padres y el comportamiento agresivo de sus hijos. Cuyo estilo educativo se ha estado manifestando en cuatro estilos educativos: democrático, permisivo, negligente y autoritario. Es decir, se ha puesto en evidencia que la ausencia del afecto personal, la imposición severa y el poco intercambio comunicativo, son características que se relacionan con la manifestación del comportamiento agresivo en los hijos, mientras que cuando se usa el estilo democrático se nota menos grado de conducta agresiva. Cuando los padres expresan afecto verbal, elevan la autoestima de sus hijos, y a su vez fortalecen una buena comunicación (Cerezo et al., 2017).

En función a lo antes señalado, la agresividad verbal comprende la humillación verbal, discusiones y amenazas (Caballero y Contini, 2017).

a) Humillación verbal

Una de las consecuencias de las humillaciones es la estimación no consiente acerca de las posibilidades propias, partiendo de la imagen que pensamos que los

demás tienen de nosotros. Estas lesionan el valor intrínseco de las personas que son víctimas, llevándolas a una sensación de desamparo total (Mutchinick, 2018).

La humillación verbal se presenta de distintas maneras entre las personas o grupos de personas, una de las consecuencias de la humillación es la estimación no consiente respecto a las posibilidades propias partiendo de la imagen que pensamos que los demás tienen de nosotros. Estas lesionan el valor intrínseco de las personas que son víctimas, llevándolas a una sensación de desamparo total (Mutchinick, 2018).

En función a lo descrito anteriormente, la humillación verbal es una ofensa que se realiza a otra persona de manera verbal, cuyo propósito es causar daño en el orgullo o deshonra en la persona humillada.

b) Discusiones

Las discusiones son por lo general hábitos que se desarrollan en los primeros años de vida de la persona y que por forman parte de crecimiento de esta. Las discusiones son conflictivas, negativas y poco deseables, por lo general se transforman en conflictos y peleas. Es indispensable que se dé una intervención en este tipo de comportamientos para deshabilitarlo, debido a que pueden llegar a incidir en el colectivo social (Pérez y Gutiérrez, 2016).

Las discusiones en el entorno familiar influyen negativamente en la adaptación social del sujeto, ya sea en su conducta o en su estabilidad mental o afectiva (Pérez y Gutiérrez, 2016).

En función a lo antes señalado, las discusiones son un tipo de conducta agresiva que se desarrolla en los primeros años de vida del sujeto, un escenario propicio para el desarrollo de este tipo de conducta negativa es el entorno familiar, ya que en este es donde el sujeto lleva a cabo sus primeras relaciones sociales, y estas relaciones inciden en su comportamiento y su estabilidad mental y emocional.

c) Amenazas

Las amenazas son un tipo de agresividad, esta se describe como todo maltrato verbal o físico que se produce en cualquier momento. Las amenazas tienen repercusiones negativas en la autoestima de las personas, este tipo de agresión se puede generar en todos los ámbitos de la vida. Las amenazas se consideran una forma de extrema violencia que origina daños en la persona agraviada de tipo psicológico (Tobalino et al., 2017).

En función a lo descrito, la amenaza es un tipo de agresión verbal que tiene como propósito, causar daños psicológicos en la persona agredida, cuando no se contrarresta este tipo de conductas, la víctima puede vivir en constante zozobra, pensando que en cualquier momento el victimario cumple con su amenaza, lo que hace que la víctima sienta temor y que su autoestima sea perjudicada.

2.4.2 Agresividad física

La agresividad física desde siempre ha generado problemas al colectivo social, toda clase de violencia sea leve, parcial o total tiene graves consecuencias en la persona agredida o víctima, este tipo de agresión podría dejar secuelas para el

resto de su vida. Es indispensable que se identifiquen los casos asociados a esta clase de agresión y tomar las medidas necesarias para contrarrestarla (Acosta y Cisneros, 2019).

Para Fajardo (2017), la agresividad física asocia una conducta intencionada empleando para ella la fuerza física, que puede ser evidencia a través de patadas, bofetadas, puñaladas, empujones, mordiscos y pellizcos.

La agresión física y las conductas violentas, existen desde siempre, estas están asociadas a las relaciones interpersonales. La agresión física se puede evidenciar de diferentes maneras, por medio de empujones o golpes (Acosta y Cisneros, 2019).

La agresividad física o violencia física es muy evidente, ya que el daño producido deja huellas en el cuerpo de la víctima. Su máxima expresión es mediante golpes sistemáticos, mutilaciones, heridas, quemadura, empujones (Martínez et al., 2015).

Finalmente, la agresividad física comprende: peleas, golpes y violencia (Fajardo, 2017).

a) Peleas

La pelea implica una acción donde se da un enfrentamiento entre dos personas o grupo de personas. Por lo general se producen a partir de un conflicto no resuelto entre las personas, alguna de las personas tome la decisión de generar la

pelea por medio del contacto físico para hacer valer su punto de vista empleando la fuerza física (Fajardo, 2017).

De acuerdo con lo antes señalado, las peleas se originan a partir de un conflicto que no se logró solventar por los canales regulares, o porque una de las personas orina la pelea empleando la fuerza física, sin importar el motivo esta se considera una conducta agresiva que incide de manera negativa en la autoestima de las personas implicadas.

b) Golpes

Los golpes en la agresión física es una acción intencionada que realiza otra persona para causar daños físicos como heridas y lesiones en la persona agraviada (Fajardo, 2017) .

De acuerdo con lo antes señalados, los golpes son un tipo de agresión física que consisten en producir heridas o lesiones en la persona agraviada. Las personas con conductas agresivas por lo general emplean este tipo de agresión para provocar fuertes daños en sus víctimas.

c) Violencia

De acuerdo con la Organización Mundial para la Salud (OMS), el uso de la violencia es una manera de amenaza que se puede generar contra sí mismo, contra otra persona o contra una comunidad, en la que el uso de la misma puede llegar a

provocar lesiones, daños psicológicos, trastornos e incluso la muerte (Centro para el Estudio y Prevención de la Delincuencia, 2016).

La violencia hacia los niños tiene su raíz en las prácticas sociales, culturales y económicas, y en algunos casos el nivel de dependencia del niño hacia el adulto lo hacen vulnerable a forma de maltrato, en especial violentas. El uso de medios coercitivos para hacerle daño a otras personas y complacer nuestros propios intereses personales, es una expresión de violencia; así como también el uso deliberado de la fuerza física en amenazas o de forma psicológica contra otros, que cause lesiones, muerte, trastorno es también violencia. Es pues, la violencia el uso intencionado de la fuerza o el poder para torturar, agredir, dominar, abusar, herir a una persona o grupos determinados (Florenzano et al., 2016).

En años recientes, el tema de la violencia se ha arraigado en la opinión pública, convirtiéndose así en un fenómeno cotidiano escolar. La violencia física es la que tiene lugar con más frecuencia en las escuelas, manifestada a través de insultos, apodosos ofensivos, burlas, humillaciones, discriminaciones, entre otras. Las violencias que viven hoy las instituciones educativas tiene que ver con las desigualdades sociales y económica, las cuales son fuentes son su fuente (Mutchinick, 2018).

De acuerdo con lo antes señalado, la violencia al igual que los golpes y las peleas son un tipo de amenaza, que se utiliza con el propósito de generar daños en la propia persona u otros, provocando algún tipo de lesión y en los casos más graves la muerte.

2.4.3 Agresividad psicológica

La agresividad psicológica produce daños en el hemisferio emocional y desequilibra la integridad psíquica del sujeto, a través de los insultos engaños, coacción, sarcasmos, manipulación, intimidación y desprecio. Todas estas modalidades son capaces de producir fuertes alteraciones en el desarrollo de la personalidad de los niños y adolescentes. Es importante señalar los factores de riesgo en el maltrato psicológico infantil ya que cuando este sea adolescente su moral y su autovaloración se verán disociados, no solo por el maltrato psicológico en los ambientes escolares sino también en el seno de la familia (Martínez et al., 2015).

Este tipo de agresividad puede darse de diferentes maneras, entre estas formas se encuentran el crear temor, amenazar, rechazar, ignorar, humillar o ridiculizar a alguien. Además, la agresividad psicológica puede estar relacionada con no brindarle apoyo emocional a alguien, no prestar atención a sus necesidades o someter a la persona a un continuo acoso psicológico (UNICEF, 2015).

Es de suma importancia mencionar que la agresividad psicológica no solo se encuentra en las escuelas y en los hogares con la familia, también se ve en los noticieros, redes sociales, medios de comunicación masivos y en las calles. Esto pareciera ser una tendencia normal en los seres humanos. Este tipo de violencia está relacionada con factores biológicos y ambientales. También el factor interno es un elemento que precipita este tipo agresividad (Martínez et al., 2015).

En función a lo antes señalado la agresividad psicológica se encuentra determinada por las burlas, la agresividad y los chismes (Martínez et al, 2015)

a) Burla

La burla se considera una expresión determinada de violencia constante, donde una o varias personas con el propósito de provocar dolor tienen sometida con burla a otra persona o víctima. La burla se considera un acto de violencia que se genera a través una acción constante que consiste en perjudicar a la persona que es víctima de esta agresión, quien realiza la burla puede utilizar para ello medios, tecnológicos, físicos, sociales y psicológicos Acosta y Cisneros, 2019).

La burla se ha convertido en la actualidad en un problema difícil de solucionar, debido a que su práctica es muy contagiosa en la sociedad. No obstante, este tipo de comportamiento es aprendido, que debe ser tomado en consideración para su erradicación en el entorno familiar y por ende en la sociedad (Morales y Villalobos, 2017).

En tal sentido, la burla es un tipo de agresión psicológica donde muchas veces la persona no puede defenderse, el propósito de este tipo de agresión deliberada es crear un daño emocional en la persona agredida.

b) Agresividad

La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en toda actividad de los seres humanos, se trata de un fenómeno multidimensional en el que

están relacionados varios factores físicos, cognitivo, social y emocional. Lo sujetos manifiesta la agresividad a través de distintos comportamientos violentos (Barrios, 2016).

En función a lo antes señalado, la agresividad es una conducta orientada a causar daño en otras personas, por medio de ofensas, empujones, burlas, entre otros.

c) Chismes

El chisme se considera un tipo de agresión psicológica que consiste en divulgar información por lo general negativa referente a otra persona, con la intención de producir daños o humillaciones (Martínez et al., 2015).

Este tipo de agresión es muy común en la sociedad actual, lo vemos presente en diversos ámbitos de la vida y es utilizado por distintas personas sin importar su condición social o cultural, por lo general se utiliza para desprestigiar a otra persona.

2.5 Marco conceptual¹

- Amenaza: esta se constituye una acción que se efectúa de manera anticipada con la intención de generar algún tipo de daño en alguien.

¹ Todas las definiciones del marco conceptual fueron obtenidas del Glosario de Términos Educativos del INEI y del Glosario de Términos de Psicología Educativa ISAE Universidad de Panamá.

- Afectivo: lo afectivo se encuentra relacionado con los sentimientos y el afecto que siente una persona
- Agresión: es el tipo violento se efectúa con la intención de generar daño a otra persona.
- Agresión física: acción voluntaria que se realiza con el propósito de provocar daños o algún tipo de lesión física en la persona agredida.
- Agresión psicológica: acción deliberada que se efectúa con el propósito de generar daños psicológicos a otra persona.
- Autoestima: valor afectivo que se concede una persona, este puede ser positivo o negativo.
- Autoestima personal: esta se describe como el balance personal con las emociones, donde se produce la aceptación de sí mismo y el reconocimiento de las potencialidades
- Autoestima social: es el tipo de autoestima que influye en las relaciones que se establecen con las demás personas, las personas que tienen una autoestima baja por lo general suelen tener relaciones de dependencia.
- Auto concepto: es la opinión que una persona tiene sobre si el mismo, la cual se encuentra unida a juicios valorativos.
- Bienestar: este se define como el cúmulo de las que se necesitan para vivir.
- Bienestar familiar: este se describe como un estado en el que influyen distintos factores como físico, social, emocional, ocupacional; que se da entre los integrantes de la familia.
- Burla: acción cuyo fin es dejar en ridículo a la otra persona ante una situación determina.

- Conducta: forma de comportarse que toma una persona ante una situación determinada o de manera continua.
- Conducta agresiva: son comportamientos deliberados que se emplean para producir daños en otras personas.
- Chisme: comentario no verificado divulgado con el propósito de desprestigiar a los demás.
- Discusión:
- Empático: persona que tiene la habilidad que le garantiza una interacción exitosa con las demás personas.
- Familia: son las personas que integra un hogar y que se encuentran unidos por un parentesco.
- Humillación: la humillación es la herida emocional o psicológica que se le produce a una persona cuando es abatido su orgullo.
- Pelea: acto de violencia que se origina entre dos o más personas, esta puede ser de tipo verbal o física
- Violencia: es el uso voluntario de la fuerza física como manera de amenaza contra sí mismo o contra otra persona, con el propósito de provocar daños físicos o psicológicos.

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

Según Arias (2020) el tipo de estudio que se llevó a cabo fue de naturaleza correlacional. No hay control sobre ningún fenómeno en esta forma de estudio, sin embargo, puede usarse para demostrar vínculos de causa y efecto. Sin embargo, no cumple con los criterios de prueba estadística para la significación estadística.

3.2 Diseño de investigación

Según Arias y Covinos (2021) el diseño del estudio no es experimental ya que tiene la particularidad de analizar los fenómenos en su ambiente natural sin perjudicar a los participantes de la investigación, es transversal porque la recolección de datos se realiza en una sola sesión.

3.3 Población y muestra

En este caso, se refiere al grupo de personas o componentes sobre los cuales o sobre cuyo conocimiento adicional se busca. Personas, animales, registros médicos, nacimientos, muestras de laboratorio y otro tipo de datos son ejemplos de lo que puede incluirse en un universo o población, entre otras cosas. (Arias, 2020).

La población está conformada por 23 niños de cinco años de la Institución Educativa 213 en Omate

Para hallar la muestra se usa el método no probabilístico, por ello, la muestra se conforma por la población censal.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

De acuerdo con los requerimientos de la investigación, se utiliza la observación directa, y el investigador realiza un examen y análisis completamente descriptivo de los principales eventos a medida que ocurren o tan pronto como ocurren espontáneamente en el momento de la observación, utilizando sus propias percepciones de lo que ocurre, está ocurriendo y cuándo ocurre. (Arias, 2020).

El instrumento para ambas variables es la ficha de observación.

La ficha de observación de autoestima denominada Test TAE de Autoestima Escolar de Marchant, Haeussler y Torreti se conforma por 21 preguntas y se mide a través de una escala tipo Likert de nunca, a veces siempre. El tiempo de aplicación

es de 15 minutos por estudiante y debe ser administrado por un profesional competente que, en este caso, es el docente o investigadora. La calificación del instrumento es alta, regular y bajo. El instrumento fue validado por el método de Análisis Factorial Exploratorio AFC que dio como resultado un valor mayor a .05, lo que significa que todos los reactivos son coherentes con el instrumento y son comprensibles. Asimismo, se aplicó el V de Aiken, dando como resultado un valor de .9, evidenciando la validez y por último se aplicó la confiabilidad de Alpha de Cronbach, concluyendo con un valor de .8, que el instrumento es confiable para ser aplicado.

La ficha de observación de la variable conducta agresiva cuyo nombre original es Escala de agresividad de Caprara y Pastorelli, se conforma por 19 preguntas que se miden a través de una escala tipo Likert: si, a veces, no; y una escala de calificación de alto, regular y bajo. El instrumento tiene una duración de aplicación de 15 minutos y debe ser aplicado por la investigadora. Se verificó mediante la técnica de Análisis Factorial Exploratorio CFA, que arrojó un valor superior a .05, lo que indica que todos los ítems son consistentes con el instrumento y comprensibles para el público objetivo. De igual forma se aplicó el Alfa de Cronbach de confiabilidad arrojando un puntaje de .79 indicando que el instrumento es confiable al ser utilizado.

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para que se realice el estudio, primero se presentará a la institución educativa un informe que valide la factibilidad del estudio, y luego se entregará un

formulario de consentimiento a los padres informándoles sobre la consistencia y el propósito de la investigación. niños. Para facilitar la aplicación de los instrumentos, se coordinará con los padres de familia a través de correo electrónico y se utilizará el instrumento. Todo será recopilado por este software, y la información será sistematizada en Excel 2016, a partir de donde se elaborarán las tablas. Para realizar la prueba de hipótesis se realiza una prueba de normalidad, con cuyos resultados se elige una prueba paramétrica o no paramétrica en base a los resultados. Después de eso, los datos se exportan a Word 2016 para su posterior análisis.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados por variables

Tabla 2

Dimensión familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	2	8.7	8.7
Regular	13	56.5	65.2
Alto	8	34.8	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión familiar correspondiente a la variable autoestima, la cual muestra que el 56.5% de niños tiene un nivel de autoestima familiar regular, el 34.8% un nivel alto y el 8.7% bajo. La familia es institución social donde el sujeto se relaciona con otras personas por primera vez, es la que se encarga de darle las herramientas necesarias a la

persona que le permitan dar respuesta a las exigencias psicoafectivas y al brindarle un constante aprendizaje emocional.

Figura 1

Dimensión familiar

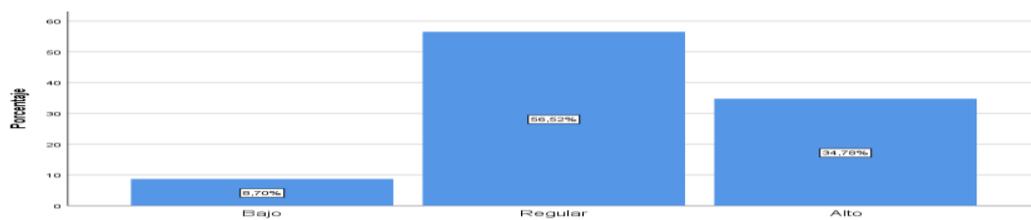


Tabla 3

Dimensión académico

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	8	34.8	34.8
Regular	10	43.5	78.3
Alto	5	21.7	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión académico correspondiente a la variable autoestima, la cual muestra que el 43.5% de niños tiene un nivel de autoestima académico regular, el 34.8% un nivel bajo y el 21.7% alto. La autoestima está en peligro debido a los acontecimientos negativos; por lo que el éxito o fracaso escolar son producto de un cúmulo de elementos, de los cuales se puede mencionar el auto concepto y la autoestima

Figura 2

Dimensión académico

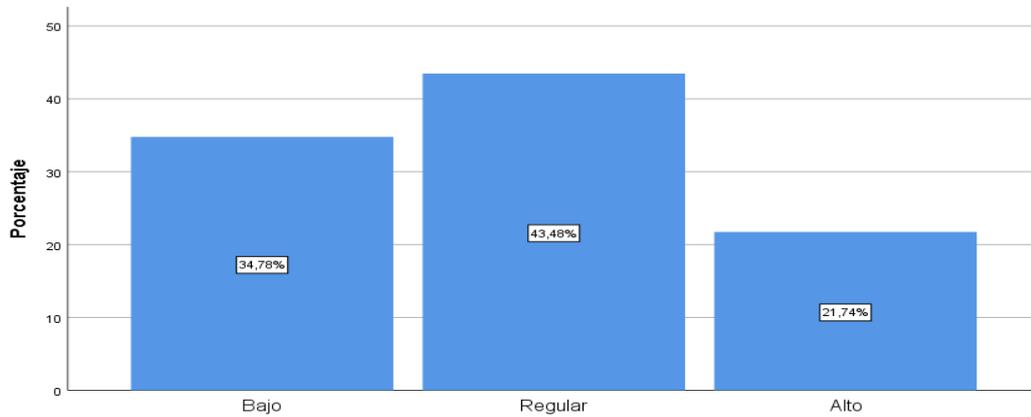


Tabla 4

Dimensión personal

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	7	30.4	30.4
Regular	9	39.1	69.6
Alto	7	30.4	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión personal correspondiente a la variable autoestima, la cual muestra que el 39.1% de niños tiene un nivel de autoestima personal regular, el 30.4% un nivel bajo y el 30.4% alto. La satisfacción consigo mismo se encuentra determinada lo emocional y lo cognitivo, estos dos factores le permiten a la persona tener una mejor valoración de la vida y de todas las áreas donde este se desenvuelve.

Figura 3

Dimensión personal

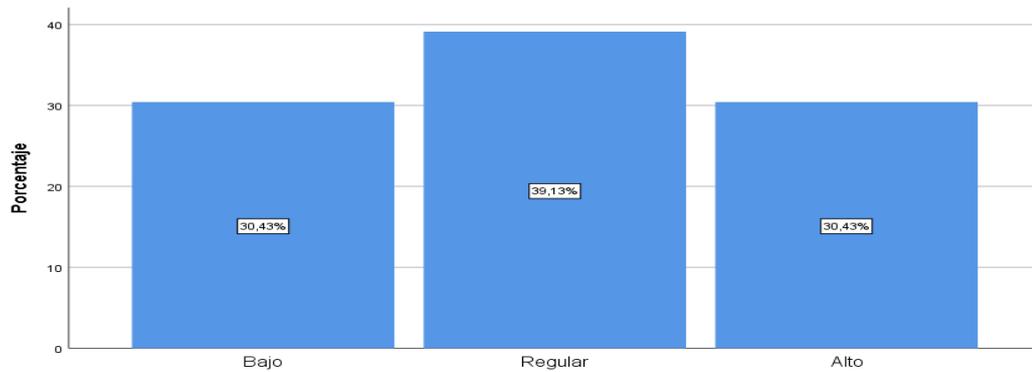


Tabla 5

Dimensión Social

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	6	26.1	26.1
Regular	9	39.1	65.2
Alto	8	34.8	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión social correspondiente a la variable autoestima, la cual muestra que el 39.1% de niños tiene un nivel de autoestima social regular, el 34.8% un nivel alto y el 26.1% bajo. Cuando una persona tiene amigos pone en práctica, los sentimientos de reciprocidad y lealtad, así como el uso de ciertas habilidades sociales que le permiten mantener este tipo de relaciones con otras personas y mejorar su nivel de autoestima.

Figura 4

Dimensión social

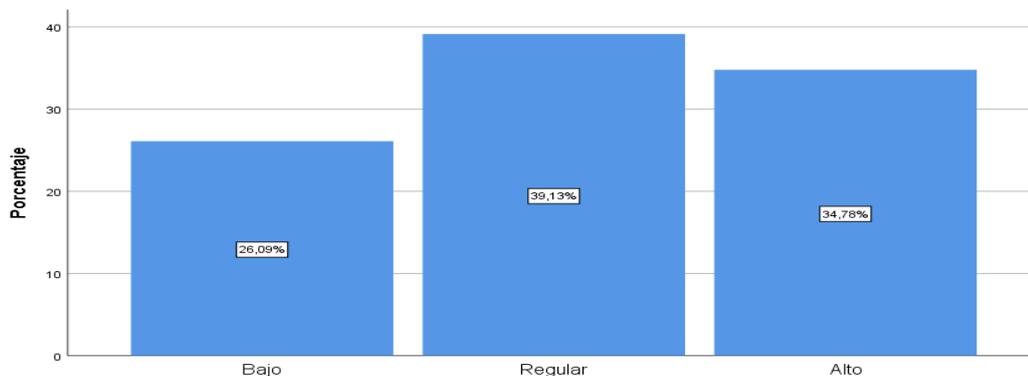


Tabla 6

Dimensión Afectivo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	5	21.7	21.7
Regular	15	65.2	87.0
Alto	3	13.0	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión afectivo correspondiente a la variable autoestima, la cual muestra que el 65.2% de niños tiene un nivel de autoestima afectivo regular, el 21.7% un nivel bajo y el 13% alto. Las habilidades sociales tienen un rol importante en esta dimensión de la afectividad, debido a que estas se constituyen una característica elemental de las relaciones entre las personas y las competencias sociales de estos, además del desarrollo de la autoestima.

Figura 5

Dimensión afectivo

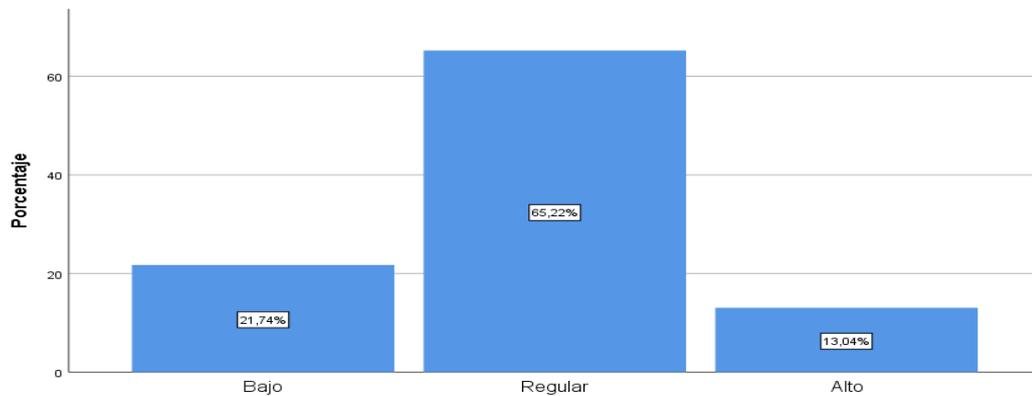


Tabla 7

Variable autoestima

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Bajo	7	30.4	30.4
Regular	12	52.2	82.6
Alto	4	17.4	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la variable autoestima, la cual muestra que el 52.2% de niños tiene un nivel de autoestima regular, el 30.4% un nivel bajo y el 17.4% alto. Una alta autoestima se encuentra determinada por un buen balance de alguien como una persona exitosa, pero además puede estar relacionada a una apreciación exagerada, arrogante, grandiosa, injustificada, de superioridad, etc. Una baja autoestima se puede basar en los

defectos que tiene alguien como persona o una mala formación con un sentido de seguridad e inferioridad

Figura 6

Variable autoestima

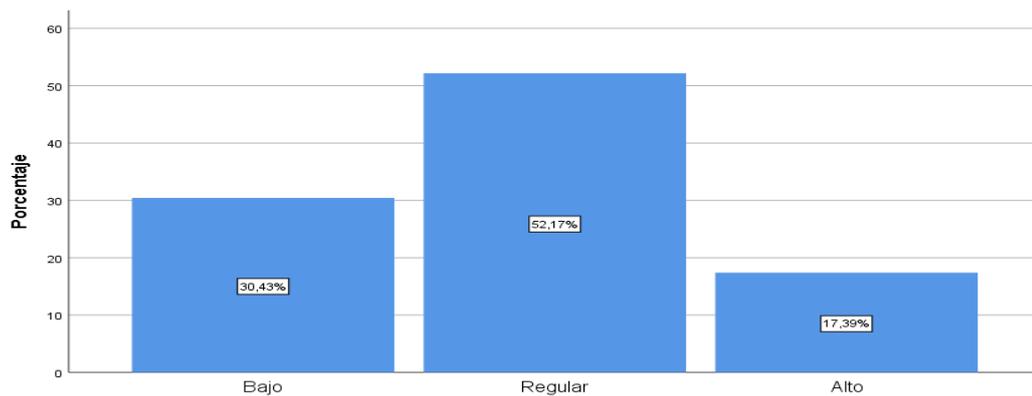


Tabla 8

Dimensión agresividad verbal

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Alto	7	30.4	30.4
Regular	13	56.5	87.0
Bajo	3	13.0	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión agresividad verbal correspondiente a la variable conducta agresiva, la cual muestra que el 56.5% de niños tiene un nivel de agresividad verbal regular, el 30.4% un nivel alto y el 13% bajo. La humillación verbal se presenta de distintas maneras entre las personas o grupos de personas, una de las consecuencias de la humillación

es la estimación no consiente respecto a las posibilidades propias partiendo de la imagen que pensamos que los demás tienen de nosotros.

Figura 7

Dimensión agresividad verbal

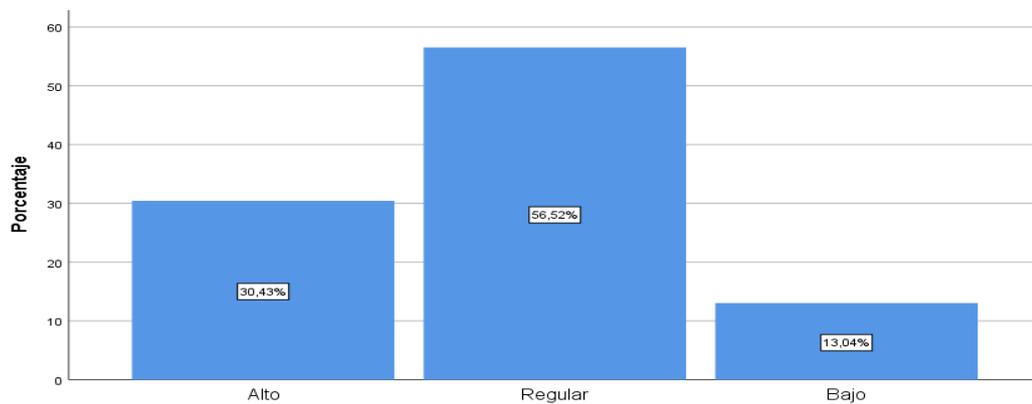


Tabla 9

Dimensión agresividad física

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Alto	9	39.1	39.1
Regular	10	43.5	82.6
Bajo	4	17.4	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión agresividad física correspondiente a la variable conducta agresiva, la cual muestra que el 53.5% de niños tiene un nivel de agresividad física regular, el 39.1% un nivel alto y el 17.4% bajo. Por lo general se producen a partir de un conflicto no resultado entre las personas, alguna de las personas tome la decisión de generar la pelea por

medio del contacto físico para hacer valer su punto de vista empleando la fuerza física

Figura 8

Dimensión agresividad física

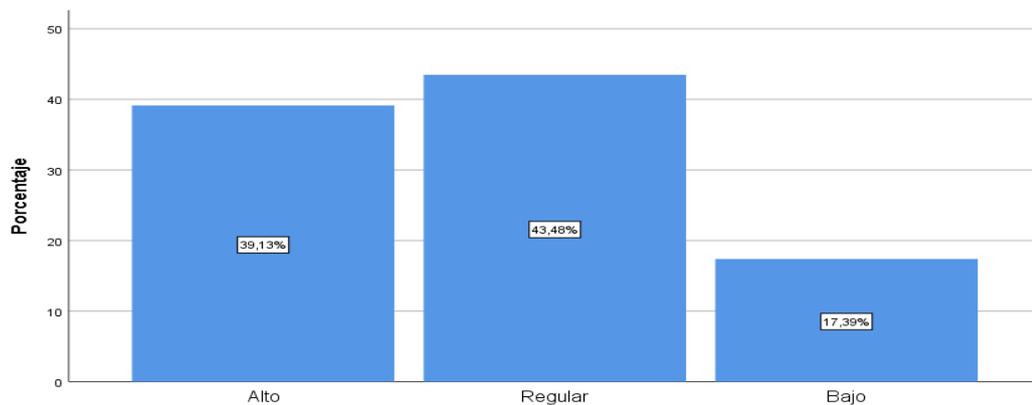


Tabla 10

Dimensión agresividad psicológica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Alto	3	13.0	13.0
Regular	18	78.3	91.3
Bajo	2	8.7	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la dimensión agresividad psicológica correspondiente a la variable conducta agresiva, la cual muestra que el 78.3% de niños tiene un nivel de agresividad física regular, el 13% un nivel alto y el 8.7% bajo. Es de suma importancia mencionar que la agresividad

psicológica no solo se encuentra en las escuelas y en los hogares con la familia, también se ve en los noticieros, redes sociales, medios de comunicación masivos y en las calles

Figura 9

Dimensión agresividad psicológica

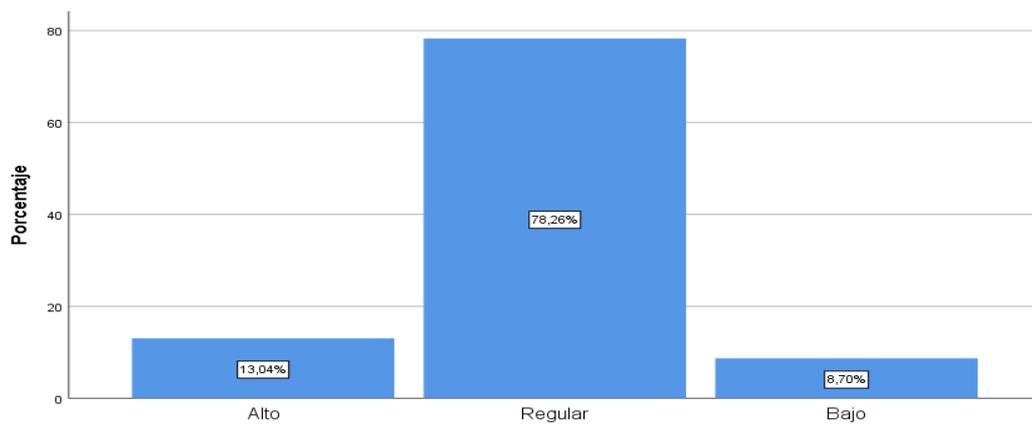


Tabla 11

Variable conducta agresiva

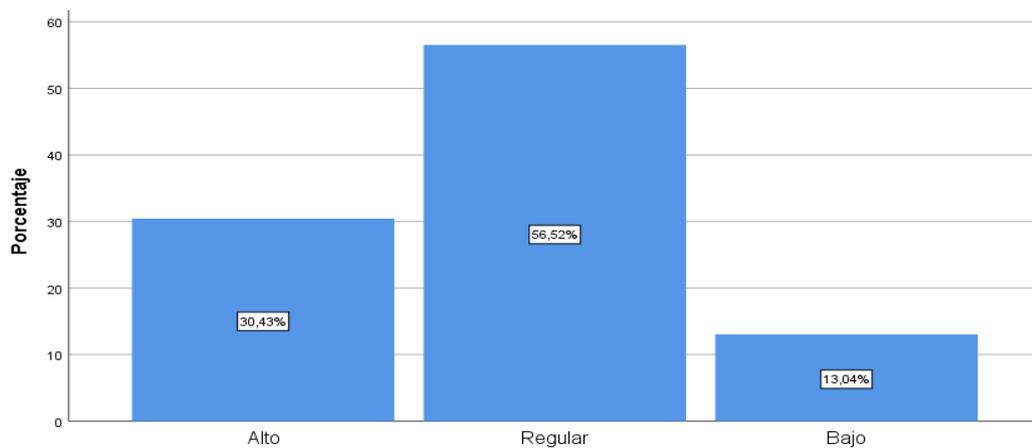
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Alto	7	30.4	30.4
Regular	13	56.5	87.0
Bajo	3	13.0	100.0
Total	23	100.0	

En la tabla y figura presentadas a continuación, se presenta la variable conducta agresiva, la cual muestra que el 56.5% de niños tiene un nivel de conducta agresiva regular, el 30.4% un nivel alto y el 13% bajo. Las conductas agresivas se encuentran unidas a los factores biológicos que se desarrollan en el contexto social,

o un grupo de personas donde el sujeto se relaciona. La agresividad puede ser aprendida, todo ello va depender de los elementos biológicos y el entorno familiar

Figura 10

Variable conducta agresiva



4.2 Contrastación de hipótesis

Debido a que la población tiene más de 50 personas, se elige el enfoque de Kolmogorov-Smirnova por encima de los otros dos métodos presentados: Shapiro Wilk y Shapiro Wilk. Como regla, se sigue lo siguiente:

En general,

- Si el nivel de significación es superior a 0,05, los datos tienen una distribución normal.
- Si el umbral de significación es inferior a 0,05, los datos no siguen una distribución normal.

Tabla 12*Prueba de normalidad*

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico		Sig.	Estadístico		Sig.
	o	gl		o	gl	
Autoestima	,270	23	,000	,804	23	,000
Conducta agresiva	,301	23	,000	,788	23	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Debido a que los datos no se distribuyen regularmente, se emplea la prueba de hipótesis de Rho de Spearman para determinar su correlación

Tabla 13*Prueba de hipótesis general*

			Autoestima	Conducta agresiva
Rho de Spearman	Autoestima	Coefficiente de correlación	1,000	, -462*
		Sig. (bilateral)	.	,026
		N	23	23
	Conducta agresiva	Coefficiente de correlación	,462*	1,000
		Sig. (bilateral)	,026	.
		N	23	23

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Como regla general,

- Cuando el nivel de significación es superior a 0,05, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis de investigación.
- Un nivel de significación de.05 indica que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación.

Se realizó la prueba estadística para la prueba de hipótesis, y se rechazó la hipótesis nula con un margen de error del 5%,

- H1: La autoestima influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Ho: La autoestima no influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

De acuerdo con los resultados obtenidos:

- P-valor: .026
- Coeficiente de correlación: -.462

Se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación, con un coeficiente de correlación indirecta

Tabla 14

Prueba de hipótesis específica 1

			Autoestima	Agresividad verbal
Rho de Spearman	Autoestima	Coeficiente de correlación	1,000	-,062
		Sig. (bilateral)	.	,777
		N	23	23
	Agresividad verbal	Coeficiente de correlación	-,062	1,000
		Sig. (bilateral)	,777	.
		N	23	23

Se realizó la prueba estadística para la prueba de hipótesis, y se rechazó la hipótesis nula con un margen de error del 5%,

- Hi: La autoestima influye significativamente en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Ho: La autoestima no influye significativamente en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

De acuerdo con los resultados obtenidos:

- P-valor: .777
- Coeficiente de correlación: -.062

Se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula.

Tabla 15

Prueba de hipótesis específica 2

			Autoestima	Agresividad física
Rho de Spearman	Autoestima	Coeficiente de correlación	1,000	, -410
		Sig. (bilateral)	.	,042
		N	23	23
	Agresividad física	Coeficiente de correlación	,410	1,000
		Sig. (bilateral)	,052	.
		N	23	23

Se realizó la prueba estadística para la prueba de hipótesis, y se rechazó la hipótesis nula con un margen de error del 5%,

- Hi: La autoestima influye significativamente en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Ho: La autoestima no influye significativamente en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

De acuerdo con los resultados obtenidos:

- P-valor: .042
- Coeficiente de correlación: -410

Se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación, con un coeficiente de correlación indirecto

Tabla 16

Prueba de hipótesis específica 3

			Autoestima	Agresividad psicológica
Rho de Spearman	Autoestima	Coeficiente de correlación	1,000	, -517*
		Sig. (bilateral)	.	,012
		N	23	23
	Agresividad psicológica	Coeficiente de correlación	,517*	1,000
		Sig. (bilateral)	,012	.
		N	23	23

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Se realizó la prueba estadística para la prueba de hipótesis, y se rechazó la hipótesis nula con un margen de error del 5%,

- Hi: La autoestima influye significativamente en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate
- Ho: La autoestima no influye significativamente en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate

De acuerdo con los resultados obtenidos:

- P-valor: .012
- Coeficiente de correlación: -517

Se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación, con un coeficiente de correlación indirecto

4.3 Discusión de resultados

Los resultados del estudio han demostrado que el 52.2% de niños tuvieron un nivel regular de autoestima, evidenciando resultados mayormente positivos en la dimensión personal y social; asimismo, el 56.5% de niños han mostrado un nivel regular de conducta agresiva, evidenciando conductas verbales y físicas que podrían ser peligrosas para su entorno. La prueba de hipótesis con un nivel de significancia de .026 y n coeficiente de correlación de .462, lo que significa una relación significativa e indirecta entre las variables.

Resultados similares fueron hallados por Flores (2016) evidenciando que los niños se empujaban e insultaban unos a otros sin tener en cuenta las opiniones de los demás cuando interactuaban entre ellos. Esto se hizo para reforzar los valores de la convivencia diaria, y se inculcaron acciones positivas que les permitan relacionarse consigo mismos y razonar con sus pares al interactuar entre ellos. León (2017) demostró que existe una relación estadísticamente significativa entre los niveles de autoestima y la agresión mediante el uso de la prueba de independencia chi-cuadrado ($\chi^2 [4] = 32,026, p = 0,000$). Pariona (2015) concluyó en una confirmación positiva muy fuerte entre las características de la variable autoestima y la agresión ($R = 0,918$). Tapia (2018) muestra de acuerdo con los hallazgos, que no existe una asociación sustancial entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura; sin embargo, existe una relación entre aspectos específicos de la autoestima, como la autoestima física y social, y la madurez del aprendizaje de la lectoescritura.

López (2017) señala que las primeras experiencias de relación con los demás del sujeto son las que se dan con sus padres a lo largo de los primeros años de vida; esta conexión tiene un impacto significativo en la autoestima del sujeto. Es más probable que si el sujeto se compara con otras personas se quede en un nivel más bajo, lo que resultará en el desarrollo de una autoestima negativa, pero si el sujeto se compara con alguien menos exitoso que él, la autoestima del sujeto se desarrollará significativamente más alto, y el sujeto tendrá una autoestima positiva.

Como un tipo de barrera cognitiva a la satisfacción con la vida, la baja autoestima llama la atención sobre el impacto psicológico que producen las experiencias negativas. Las personas con baja autoestima pueden experimentar una disminución en sus índices de satisfacción con la vida cuando se enfrentan a situaciones negativas porque supondrían una amenaza importante para su propio bienestar (Ruiz et al., 2018). En esta función, se investiga si los roles sociales aumentan o no el sentido de autoestima. Esto permite que el individuo se identifique como miembro de un grupo, comunidad, profesión, organización, familia u otra entidad similar. Esto permite la existencia de la autoestima. Así, la evaluación que ofrecerán a otras personas, las experiencias de éxito y fracaso, la integración social y la formación de un marco único de interacción son todos componentes significativos en el desarrollo de una alta autoestima.

De acuerdo con la información presentada anteriormente, las conductas agresivas están asociadas a variables biológicas que se desarrollan en el entorno social, o entre un grupo de individuos con los que interactúa la persona. La agresión es algo que se puede aprender; sin embargo, esto dependerá de factores biológicos

y del entorno familiar. Las acciones agresivas, según las teorías sociocognitivas, se asocian con expresiones de variaciones en la percepción de ciertas situaciones sociales. Sin embargo, es vital recordar que ningún proceso cognitivo por sí solo puede dar una explicación completa del comportamiento violento en humanos (Roncero et al., 2016).

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

PRIMERA: De acuerdo con el objetivo general, se concluye que la autoestima influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate. Esto se ve demostrado en los niños que presentaron bajos niveles de autoestima y de forma consecuente, han evidenciado conductas de agresividad verbal, física y psicológica; quedando establecido así que aquellos niños con bajo nivel de autoestima presentan conductas agresivas de alto nivel.

SEGUNDA: Se concluye que la autoestima no influye de forma significativa en la agresividad verbal de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate. Se ve evidenciado que aquellos niños con nivel bajo de autoestima no han sido autores de diversas humillaciones verbales, palabras soeces, discusiones entre compañeros e inclusive han proclamado amenazas tanto a compañeros como algún

docente. Por ello, un bajo nivel de autoestima puede no ser un generador de conductas verbales agresivas.

TERCERA: Se concluye que la autoestima influye de forma significativa en la agresividad física de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate. Ha quedado demostrado en este estudio que los niños que presentaron peleas a través de golpes o violencia física entre ellos o incluso en ellos mismos, han tenido niveles bajos de autoestima; por ello, se evidencia que, a menor nivel de autoestima, mayor grado de conducta agresiva física.

CUARTO: Se concluye que la autoestima influye de forma significativa en la agresividad psicológica de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate. Se ha evidenciado que la mayoría de niños con nivel bajo de autoestima han sido autores de burlas a otros compañeros, chismes y una presión por algunos defectos encontrados en el grupo académico de estudiantes. Por ello, mientras menor es el nivel de autoestima, mayor es el grado de conducta agresiva psicológica.

QUINTA: Con respecto a la prueba de hipótesis se concluye que La autoestima influye significativamente en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la Institución Educativa 213, Omate.

RECOMENDACIONES

PRIMERA: Para aquellos estudiantes que tuvieron niveles bajos de autoestima, se sugiere a los docentes que practiquen actividades como reconocer esas creencias ilógicas y negativas sobre sí mismos y cuestionar su objetividad, eventualmente reemplazándolas con puntos de vista más realistas y objetivos. Será necesario hacerles pasar por su paz para que tu razonamiento prevalezca.

SEGUNDA: Para evitar la conducta agresiva se sugiere distraer a los niños con diversiones beneficiosas. No tiene nada que perder distrayéndolo a veces o intentando un modo diferente de comunicación mientras entrena al niño para que reaccione de diferentes maneras. Mientras ella no los "soborne" para que actúen de una manera diferente al proporcionarles dulces, todo está bien. Por ejemplo, no hay nada de malo en que desvíe su atención del tema a propósito.

TERCERA: Se sugiere a los docentes ser más comunicativos; explique a los alumnos las ramificaciones de los malos comportamientos específicos, así como las ramificaciones de los buenos específicos. Es posible que si no explicamos a nuestros alumnos que se le negará el acceso a un patio de recreo si golpean a un compañero, el alumno se enfurecerá más a la hora del castigo por la impotencia e "injusticia" del castigo, y esto no hará más que aumentar su agresividad.

CUARTA: Una forma de evitar ponerle a la altura del niño que presenta la conducta agresiva y, además, de evitar dicha conducta de forma inteligente es usar lenguaje no verbal; los estudios han demostrado que los alumnos agresivos reaccionan mejor

a las señales no verbales que a las señales verbales en una variedad de situaciones. Numerosos alumnos usan señales con las manos para expresar silencio, para solicitar que los padres participen en una actividad particular, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta,P. y Cisneros, J. (2019). El fantasma del acoso escolar en las Unidades Educativas Particulares de la ciudad de Ambato. *Revista CienciaAmérica*, 8(1), 1-16.
- Agüero, E.; Calderón, M.; Meza,L.y Suárez,Z. (2015). Relaión entre autoestima y auroconfianza matemática en estudiantes de educuación media costarricense. *Revista Comuniccción*, 25(2), 1-25.
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de la violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 1-27.
- Arias, J., Holgado, J., Tafur, T. y Vásquez, M. (2022). *Metodología de la investigación. El método Arias para realizar un proyecto de tesis*. Editorial INUDI. 1ra ed. Perú
- Arias, J. L. y Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. (1ra ed.). Ed. Enfoques Consulting, Perú
- Arias Gonzales, J. L., & Cáceres Chávez, M. del R. (2021). Estilos de crianza y adicción al internet en tiempos del Covid 19. *Revista Científica''Conecta Libertad'' ISSN 2661-6904*, 5(2), 1–12. Recuperado a partir de <http://revistaitsl.itslibertad.edu.ec/index.php/ITSL/article/view/234>
- Balart, M. (2015). La empatía: la clave para conectar con los demás. *Revista Observatorio*, 1(13), 86-87.
- Barrios, M. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de nios y niñas de 8 años de edad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 2(1), 204-217.
- Caballero, E. y Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: Una perspectiva desde el ciclo vital. *Revista Cuadernos*

Universitarios: Publicaciones Académicas de la Universidad Católica de Salta (Argentina), 1(10), 77-95.

Capano, A.; delLuján, T. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres . *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444.

Carbonell, T.; Antoñanzas, J.; y Lope, Á. (2018). La educación física y las relaciones sociales en educación primaria. *INFAD Revista de Psicología*, 2(1), 1-28.

Carrasco, M., & Gonzáles, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión. *Acción psicológica*, 4(2), 7-36.

Centro para el Estudio y Prevención de la Delincuencia. (2016). *Término Crimipedia: Violencia Intrafamiliar*. CRIMINA.

Cerezo, M., Casanova, P.; García, M.; Fernández, M. y Cerezco, M. (2017). Prácticas educativas paternas y agresivas en estudiantes universitarios. *Internacional Journal of Developmental*, 1(1), 69-76.

Domínguez, C. y Castillo, E. (2017). Relación entre la danza libre-creativa y autoestima en la etapa de educación primaria. *Revista Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(1), 73-79.

Estévez, E. y Jiménez, T. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Revista Univ. Psychol*, 14(1), 111-124.

Fajardo, A. (2017). Agresiones contra los profesionales de la salud en los servicios de urgencia. *Revista de Investigaciones Andina*, 19(34), 1-25.

Fernández, A.; Montero, D.; Martínez, N.; Oscarsitas, J. y Villaescusa, M. (2015). *Calidad de vida familiar: marco referencia, evaluación e intervención*. 46(2), 7-29.

- Ferrel, F.; Vélz, J. y Ferrel, L. (2014). Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: depresión y autoestima. *Revista Encuentros*, 12(2), 35-47.
- Florenzano, R.; Echeverría, A.; Sieverson, C.; Barr, M. y Fernández, M. (2016). Daño a niños y sus familiares por el consumo de alcohol: los resultados de una encuesta poblacional. *Revista Chilena de Pediatría*, 83(3), 162-168.
- Flores, E.; García, M. Calsina, W. y Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano-Puno. *Comunicación, Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 5-14.
- Flores, V. (2016). Conductas agresivas en niños de preescolar en el centro educativo Milpa Alta N° 1, México D.F. *Tesis de pregrado*. Mexico : Universidad Pedagógica Nacional.
- Gaeta, M. y Cavazos, J. (2017). Autoconcepto físico y académico en los niños de contextos marginados en México. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(2), 114-124.
- Gallego, G. y Vidal, S. (2017). La amistad elemento clave de la comunicación y de la relación. *Revista de la Comunicación de la SEECI*, 55(15), 15-31.
- García, J.; Marín, M. y Bohórquez, M. (2012). Autoestima como variable psicosocial predictora de la actividad física en personas mayores. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 195-200.
- García, J.; Vicent, M.; Ingles, C.; González, C. y Sanmartín, R. (2017). relación entre el perfeccionismo socialmente prescrito y la conducta agresiva durante la infancia tardía. *European Journal of Education and Psychology*, 10(1), 15-22.
- González, A. (2018). Beneficios de la actividad física sobre la autoestima y la calidad de vida de personas mayores. *Revista Retos*, 33(1), 3-9.

- Gutiérrez, M. y López, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58.
- Hausseler, I. y Milicic, N. (2015). *Confiar en uno mismo: programa de autoestima*. CEPE.
- Herrera, L.; Al-Lal, M.; Mohamed, L. (2017). Rendimiento escolar y el autoconcepto en educación primaria relación y análisis por género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 315-325.
- León, M. (2017). Niveles de autoestima y niveles de agresividad en niños evaluados por violencia familiar en la división de psicología. Tesis de postgrado. Perú: Universidad Inca Garcilaso de la Vega
- Liranza, P.; Hernández, R. y Jiménez, A. (2017). Expresión socio-afectiva y arte en estudiantes del nivel primario. *Revista Ciencia y Sociedad*, 42(2), 53-63.
- López, L. (2015). Agresión entre iguales. Teoría sobre su origen y soluciones en los centros educativos. *Revista Opción*, 31(2), 677-699.
- López, M. (2017). Análisis del orden en el que el autoconcepto, la autoestima y la autoimagen deberían aparecer en el proceso de maduración personal para alcanzar el bienestar emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 257-264.
- López, O. (2004). La agresividad humana. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 1(2), 1-18.
- Márquez, M. y Gaeta, M. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: en el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235.
- Mansilla, E., Castillo-Acobo, R., Puma, E., Maquera, Y., Gonzales, J., Vasquez-Pauca, M. (2022). Stress in University Teachers in the Framework of the Post-Pandemic Face-To-Face Academic Resumption. *Journal of Medicinal*

and Chemical Sciences, (), 1040-1047. doi:
10.26655/JMCHEMSCI.2022.6.17

Martínez, M.; López, A.; Díaz, A. y Teseiro, M. (2015). Violencia intrafamiliar y trastornos psicológicos en niños y adolescentes del área de salud Versalles, Matanzas. *Revista Médica Electrónica* , 37(3), 1-18.

Massenzana, F. (2017). Autoconcepto y autoestima:¿Sinónimo o cosntructo complementarios? *Revista de Investigación en Psicología Socila*, 3(1), 38-59.

Meza, C. y Pompa, E. (2016). Género, obesidad y autoestima en una muestra de adolescentes de México. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 12(44), 137-148.

Montoya, D.; Dussán, C.; Hernández, J.y dela Rosa, A. (2015). Autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de pregrado en medicina de la ciudad de Manizales (COLOmbia), 2013. *Revista Archivos de Medicina (Col)*, 15(1), 57-66.

Morales, M. y Villalobos, M. . (2017). El impacto del bullying en el desarrollo integral del aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. *Revista Electrónica Educare*, 21(3), 1-18.

Moreno, R. (2017). Estrategias de intervención ante la violencia verbal, en estudiantes adolescentes del estado Mérida- Venezuela. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 16(31), 43-53.

Moreno, Y. y Marrero, R. (2015). Optimismo y autoestima como predictores de bienestar personal: diferencias de género. *Revista Mexicana de Psicología*, 32(1), 27-36.

Murillo, J. y Molero, F. (2016). Relación entre la satisfacción vital y otras variables psicosociales de Migrantes . *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 15-32.

- Musitu, G. y Callejas, E. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *Revista Internacional Journal of Developmental*, 1(1), 11-19.
- Mutchinick, A. (2018). Modos de abordar las humillaciones entr estudiantes. Un estudio desde la perspectiva de los alumnos de educación secundaria. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*, 1(77), 1-25.
- Nuñez, M. (2016). Autoestima en educación infantil. *Tesis de postgrado*. España: Universidad de La Laguna
- Pariona, M. (2015). Autoestima y agresividad en estudiantes de educación primaria de la institución educativa estatal Pedro Adolfo Labarthe, distrito de la Victoria – 2015. *Tesis de pregrado*. Perú: Universidad Peruana de la Unión
- Pérez, E. y Gutiérrez, D. (2016). El conflicto en las Instituciones Escolares . *Revista Ra Ximhai*, 12(3), 163-180.
- Puma, E. G. M. Rivera, E., Arias, J., Quispe, H., Romaní, U., Flores, G., Vásquez, M. y Delgado, G. (2022). How universities have responded to E-learning as a result of Covid-19 challenges. *Periodicals of Engineering and Natural Sciences (PEN)*, 10(3), 40-47.
- Psicol, A. y Coibán, A. (2015). Desarrollo del clima familiar efectivo y su impacto en el bienestar subjetivo de la familia. *Revista Multimed*, 19(2): 33-44.
- Ramos, D. (2016). Autoestima personal y colectiva: asociación con la identidad étnica en los brasileños. *Revista Anuario de Psicología*, 46(2), 74-82.
- Reátegui, P. y Neciosup, V. (2019). Concepto de aceptación y adaptación en la discapacidades mayores. *Revista Médica Herediana*, 30(1), 1-3.
- Redondo, J.; Luzardo, M.; Larrotta, R. y Rangel, K. (2015). Diferencias en comportamientos agresivos entre adolescentes colombianos. *Revista Virtual Universitaria Católica del Norte*, 44(1), 5-14.

- Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Revista Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97.
- Roca, E. (2013). *Autoestima Sana. Una visión actual, basada en la investigación. Segunda Edición*. ACDE Ediciones.
- Roncero, D.; Andreu, J. y Peña, E. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Revista Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 88-101.
- Ruíz, P.; Medina, Y.; Zayas, A. y Gómez, R. (2018). Relación entre la autoestima y la satisfacción con la vida en una muestra de estudiantes universitarios. *INFAD Revista de Psicología*, 2(1), 1-28.
- Ruvalcaba, N.; Murrieta, P. y Arteaga, A. (2016). Competencia socioemocionales y percepción de la comunidad ante la conducta agresiva en adolescentes que viven en entornos de riesgo. *Revista Acción Psicológica*, 13(2), 79-88.
- Silva, M. (2017). Intervención cognitivo-conductual en una adolescente víctima de acoso escolar. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 4(2), 149-155.
- Tapia, N. (2017). Relación entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en niños y niñas de 5 a 7 años de edad. Tesis de pregrado. Arequipa - Perú: Universidad Católica San Pablo
- Tobalino, D., Dolorier, R.; Villa, R. y Menacho, I. (2017). Acoso escolar y autoestima en estudiantes de educación primaria de Perú. *Revista Opción*, 33(84), 1-28.
- UNICEF. (2015). *Violencia Emocional*. UNICEF.
- Urzúa, A.; Ferrer, R.; Olivares, E.; Jeraldine, R. y Ramírez, R. (2019). El efecto de la discriminación radical y étnica sobre la autoestima individual y colectiva

según el fenotipo autoreportado en migrantes colombianos en Chile. *Revista Terapia Psicológica*, 37(3), 1-25.